

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

Madrid 12 rs. el trimestre.
Redaccion, calle del Espejo, número 17,
cuarto principal.
Provincias 15 rs. el trimestre.
En casa de los comisionados ó mediante
libranzas.

Ventajas para los suscritores.

Pueden tomar las obras publicadas en
la Biblioteca de Medicina y Museo cien-
tífico, con la rebaja de un 10 por 100 de
sus precios.



PERIÓDICO CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

RESUMEN.

MADRID. ONTOLOGIA Y ONTOLOGISMO.—DOS PALABRAS SOBRE LAS
VIRUELAS.—ESTUDIOS CLINICOS. CLINICA QUIRURGICA. Hospital gene-
ral.—PRENSA MEDICA. TERAPEUTICA. Subnitrito de bismuto; trata-
miento por medio de esta sustancia de las diversas afecciones de los
órganos genitales, tanto en el hombre como en la mujer.—ANATOMIA.
Pulmon: anatomia de este órgano en el hombre.—PATOLOGIA INTERNA.
Aneurismas: tratamiento por medio del iodo de potasio.—HIGIENE.
Sueño: cuidados higiénicos concernientes á él.—Envenenamiento por
el uso esterno del tabaco.—Fisiologia. Nuevo centro de movimiento
en la médula espinal y el centro genito-espinal del gran simpático.—
OFTALMOLOGIA. Oftalmías crónicas.—Colirio.—PARTE OFICIAL. SA-
NIDAD MILITAR. Reales órdenes.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MA-
DRID. Sesión del 28 de abril de 1859.—Presidencia del Sr. Leganés.—
MONTE-PIO FACULTATIVO. SECRETARIA GENERAL.—VARIEDADES. Aca-
demia de medicina de Madrid.—CORRESPONDENCIA DE PARIS.—A La
Iberia Médica.—Enfermedades reinantes en las salas de medicina del
Hospital general durante el mes de abril.—Estado sanitario de Puerto-
Rico.—Instituto médico valenciano.—CRONICA.—VACANTES.—So-
corro para un compañero ciego.—FOLLETIN. Apuntes sobre el úl-
timo viaje del Dr. Gonzalez Velasco.

Madrid 8 de Mayo de 1859.

ONTOLOGIA Y ONTOLOGISMO.

IV.

Fácilmente comprenderán nuestros comprofe-
sores la multitud de aplicaciones que surge de
cuanto llevamos espuesto, á todo lo que consti-
tuye las ciencias médicas. Pudieran formularse
muchas cuestiones desde la anatomía, ramo el
más directamente experimental, hasta la más
encumbrada teoría bionómica. No tendremos la
temeridad de entrar en esos laberintos para per-
dernos irremediamente, porque nos sentimos
con escasísimas fuerzas; pero creemos que des-
lindando escrupulosamente el terreno subjetivo y
el objetivo, dando á cada uno lo suyo sin usurpar
nada del otro, podrian simplificarse mucho cer-
tas cuestiones, no con respecto á su naturaleza,
que siempre nosotros tendremos por desconoci-
da, sino para su debida clasificacion. De este
número pudieran ser: ¿Existe la vida? ¿Hay fuer-
zas vitales? ¿Qué son las funciones? ¿Cómo se
debe considerar la salud? ¿Cómo la enfermedad?
¿Hay enfermedades puramente dinámicas? ¿Es
exácto el que las enfermedades se trasladen de
un punto á otro, ó qué vienen á ser las metásta-
sis? ¿En qué sentido puede decirse que un dado
miasma contenga la enfermedad que ha de pro-
ducir? ¿Hay verdaderas fiebres esenciales? ¿Existe
realmente una fuerza medicatriz? ¿Hay agentes
que dirijan exclusivamente su accion á lo que
llamamos fuerza? Y mil otras cuestiones de no

FOLLETIN.

Apuntes sobre el último viaje del Dr. GONZALEZ
VELASCO (1).

La embriología del museo de Pavia es excelente: hay
una completa coleccion de embriones y fetos; pero los
ejemplares de las membranas son inferiores en número
y perfeccion á los que contiene mi museo particular.
El número de placentas no deja de ser numeroso, im-
plantadas y desprendidas, inyectadas para ver los vasos
utero-placentarios, con ejemplares de embriología com-
parada que contribuyen á que esta seccion sea muy
completa. Se ve un ejemplar de concepcion extrauterina.

Este museo posee un excelente ejemplar de trasposi-
cion de vísceras, conservado por desecacion de una ma-
nera satisfactoria. Pertenece á un sugeto de 53 años de
edad que entró en la clínica del Dr. Cornelian y murió
el año de 1837. Tiene el corazon situado trasversal-
mente de izquierda á derecha, en el mediastino ante-
rior, con la base en el lado izquierdo y el vértice en el
derecho. El hígado ocupa el hipocóndrio izquierdo y el
bazo el derecho, en cuyo punto se ve muy claramente
el gran fondo del estómago con la terminacion del esó-

menor interés, que caen bajo el dominio de
la ontologia en su verdadera comprension y
sentido.

Tantos y de tanto talento son los autores que
en las diferentes fases ó períodos que ha recorri-
do la medicina se han ocupado de esos y otros
puntos, que nada ó muy poco de nuevo puede
añadirse. Pero tambien es cierto que muchas
doctrinas que sobre ellos se han emitido se re-
sienten del espíritu del sistema que dominara,
dejando vislumbrar que no eran producto de
verdadera observacion y de profundo estudio,
sino trabajos de gabinete y de prevencion. No
es que nosotros estemos contra los sistemas
en su verdadero significado: somos demasiado
amantes de las ciencias para declararnos enemi-
gos de lo que les dá su mayor importancia:
lo que reprobamos son los sistemas formados
con precipitacion, con escasa induccion lógica,
con poca observacion. Creemos que nunca será
bastante ponderado el cuidado que debe po-
nerse en fijar bien los límites que separan el
orden sustancial del fenomenal, el fondo de las
formas, lo esencial de lo accidental, el sugeto de
la modificacion. En uno concurren las circunstan-
cias de espacio y tiempo, hablando del mundo
material; en otro solo se encuentra el tiempo: el
uno es y está, el otro solo es. Tal vez en otro
artículo deslindemos algo más esta idea, que
ahora solo apuntamos, si no ha de causar mole-
stia á nuestros compañeros.

La verdadera experiencia y la razon piden
asimismo, que en todo orden se atienda á todos los
elementos que lo componen, distinguiendo con
particular esmero lo idéntico de lo analógico.
Por no haberse tenido siempre presente esta regla
se ha resentido la medicina de la vaguedad con
que se han apreciado ciertos fenómenos segun
las épocas, atendiéndose más á su espíritu do-
minante que á la observacion filosófica, como si
un vértigo se hubiese apoderado de las intelligen-
cias. De aquí ha provenido la multitud de siste-
mas esclusivos que han ido sucediéndose, como
si uno de los factores del organismo hubiese de
ejercer una absoluta autocracia sobre los demás,
permaneciendo estos impávidos ó dormidos en
medio del tumulto y del desorden. Los sólidos,
los líquidos y el *quid* vital, ejercen de consuno su
accion para la conservacion del modo de ser
normal; pues de la misma manera comprende-
mos sucede en el modo de ser morboso.

fago, y á la izquierda el duodeno con la estremidad
pilórica del estómago. El intestino ciego con su apéndice
ocupa la fosa iliaca izquierda, y la del colon la fosa iliaca
derecha. Es una gran pieza; pero no escude á los dos
casos que en el espacio de diez años se han presentado en
nuestra escuela de Madrid, de los cuales por desgracia
nada quedaba cuando yo me hice cargo de los museos,
mas que el tablero que se hizo para colocar el último,
encontrado el año de 1853.

La seccion de anatomia patológica es muy completa:
contiene ejemplares de osteo-fitos, cáries, fracturas,
heridas, hipertrofias, atrofias, lesiones de las articulacio-
nes, cánceres y perforaciones con úlceras del estómago é
intestinos, viéndose un estómago muy engrosado, de un
borracho. No he visto nunca más casos de cálculos
enormes; tanto, que los hay del volumen de un puño,
incrustados en el espesor de las paredes de la vejiga
como en una esponja. El grosor de algunas vejigas,
además de la mucha dilatacion que tienen, es como el
de las paredes del ventrículo izquierdo de un corazon
de tamaño regular.

En las provincias lombardo-venetas abundan estra-
ordinariamente los cálculos, y por esta razon en Pisa y
Venecia, segun manifesté en las memorias de mis
viajes anteriores, hay colecciones de cálculos muy
notables.

Los aneurismas que se ven en este museo son asom-
brosos y muchos en número, entre otros uno de la sub-

En nuestro concepto la iniciativa en este es-
tado parte siempre de lo sustancial, sólidos ó líqui-
dos; y si bien es cierto que hay algunas modifi-
caciones tan preponderantes que parecen escluir
todo sufrimiento que no sea puramente dinámico,
puramente funcional, para adquirir toda la im-
portancia de la esencialidad, y que nuestros
medios de investigacion no llegan á alcanzar
ninguna alteracion en la materia que explique
satisfactoriamente el desarreglo, ó si se encuen-
tra, que baste á establecer relacion de causalidad;
no por eso dejaremos de creer que aquí
como en todos los órdenes, lo fenomenal está por
necesidad subordinado á lo sustancial, si no siem-
pre lógicamente, cronológicamente; que no hay
ni puede haber modificacion sin sugeto en que resi-
da, sin un *substratum*. Las funciones, el dinamis-
mo, los elementos que constituyen la fiebre, la
fiebre misma, no son seres objetivos que puedan
afectar una existencia independiente, suya pro-
pia, sustancial; no son sino actividad, modos de
manifestacion orgánica: sin inherencia no pue-
den existir, pertenecen al orden fenomenal: luego
no pueden sufrir alteracion con independencia
de su *substratum*.

Concedemos de buen grado que hay desórde-
nes funcionales que no guardan armonía con lo
material, que suben á un altísimo grado y con
la misma facilidad desaparecen.—Tambien á
veces de leves causas resultan grandes efectos.
Enhorabuena. ¿Son convulsiones? ¿Son fiebres,
una enfermedad, en fin? Siempre encontraremos
órganos convulsos, aparatos materiales escita-
dos, sustancias enfermas.

Verdad es que hay ciertos agentes que llevan
su accion con preferencia notable al princi-
pio vital. Pero, ¿pudieran llegar á él sin el in-
termedio material? ¿Es concebible que la materia
permanezca completamente incólume al contacto
de un agente que lleva la muerte consigo? ¿No
sufrirá aquella siquiera una modificacion, un
algo? Quisiéramos que se comprendiese bien
nuestra idea: no hablamos tanto como médicos
cuanto como ontólogos; que no tocamos el fondo
médico de la cuestion, sino el ontológico. Hace-
mos esta advertencia para que no se crea que
rechazamos aquellas denominaciones del modo
que deben admitirse. Defendemos la ontologia,
pero condenamos el ontologismo. De lo que se
infere que no profesamos el solidismo, ni el hu-
morismo ni el vitalismo esclusivos, sino que ad-

clavia y axilas, bastante curioso; otro de la poplitea;
muchos del cayado de la aorta y de las demás partes de
este vaso, especialmente de la ventral; osificaciones de
arterias, y un bocio enorme por desecacion, en el que
las arterias tiroideas tienen un calibre considerable.
Hay casos de varices muy buenos, sobre todo uno de la
cara que es enorme: tumores frios del cuello, muy
grandes, y casos de elefantiasis notables; dos ejemplares
de gangrena seca de los pies, y otro de la cara. Se con-
serva el estómago del profesor de quimica Bruquelilli,
padre, que murió de las absorciones miasmáticas del
laboratorio. Se ven representadas en cuadros varias en-
fermedades cutáneas. Dos manos con dedos rudimenta-
rios, tres fetos monstruos sin cabezas, algunos con
estrofias del vientre, y otros más ó menos defectuosos.

Tal es de una manera sucinta y lacónica lo que puedo
decir de la universidad de Pavia y de su precioso
museo.

De Pavia volví á Milan y de aquí pasé á Alejandria,
punto fortificado del Piamonte, para dirigirme á Génova,
de cuyos hospitales y albergue de pobres ya me ocupé
en mis anteriores viajes. De Génova pasé á Liorna y
desde aquí á Florencia á cumplir con la honrosa comi-
sion que me habia confiado S. M.

Mis anteriores viajes me han puesto en el caso de
registrar los museos, bibliotecas, armerias, casinos é
institutos extranjeros, en cuyos establecimientos he
visto diferentes objetos artísticos y monumentos espa-

DOS PALABRAS SOBRE LAS VIRUELAS.

mitimos grados y especialidades que dirigen su accion ya á uno, ya á otro de esos elementos con preferencia á los demás; pero que nunca es uno solo y exclusivamente modificado, porque así como no se puede tocar una modificacion, un modo de sér, sin tocar al sér mismo, tampoco puede alterarse este sin cambiar en mayor ó menor grado su modo de sér, su modificacion, tanto más, cuanto las sustancias únicamente son inferidas de sus cualidades, son objeto de un trabajo puramente intelectual, la induccion; al paso que las cualidades lo son de la percepcion mientras conservan su inherencia inseparable en el órden real, objetivo ó sensible.

En una palabra, para nosotros lo fenomenal analítico entra en la categoría de los predicados, aunque á veces se convierta de hecho en sugeto de nuestros juicios, para afirmar de todo un órden ó de una sola individualidad ideal las múltiples aplicaciones de que sea susceptible. Con efecto, nada más frecuente y natural como necesario, que afirmar de un principio inducido un sin número de predicados, como otras tantas aplicaciones científicas á casos particulares y determinados, de cuyo continuo juego de conversion resultan la fecundidad y riqueza de todas las ciencias de observacion ó experimentales; esto es, principiando por ascender analíticamente del órden sensible al puro ideal, y descendiendo sintéticamente de este á aquel.

De consiguiente, hay continuo cambio de sugeto y de predicado; pero con la particularidad de que todo sugeto ideal principió por ser predicado, esto es, una induccion. Recórrase la medicina toda si se quiere hacer á ella sola aplicacion de esta doctrina, y se verá palpablemente que no hay modo de sér, propiedad, modificacion, etc., que se tome por sugeto que antes no haya sido predicado. El órden en el estudio de materias confirma esta verdad.—Toda esta apreciacion no prejuzga la mayor ó menor localizacion de las enfermedades ni su gradacion, puesto que por más generales y graves que se califiquen algunas, no por eso saldrán del órden sustancial más ó menos estenso, aunque la levedad de los desórdenes materiales no guarde proporcion con el destrozo dinámico.

Hemos hablado de elemento subjetivo y de sugeto de nuestros juicios; y debemos advertir por si alguno de nuestros lectores no ha parado bien su atencion en estos términos, que no son sinónimos, que espresan distintas ideas. El sugeto es término universal, porque todo, pertenezca al órden sustancial ó al fenomenal, esterno ó interno, puede ser sugeto; y elemento subjetivo equivale á término psicológico, de pura conciencia, lo que exclusivamente es del yo.

Considerada la ontología desde el punto de vista en que nos hemos colocado, que en realidad es el que le corresponde, no creemos que nadie deje de concederle la importancia á que tiene derecho. Tal vez más adelante nos atrevamos á hacer algunas observaciones sobre puntos que emanan de ella y que no son del todo indiferentes á la medicina.—Gerona y enero de 1859.

Francisco Castellví y Pallarés.

ñoles, que pasan desapercibidos para nosotros y que los extranjeros tienen en gran estima. Preciso es despertar en España el verdadero amor patrio que, sea dicho de paso, solo se desvuelve y acrecienta cuando se viaja. Entonces se conoce y se palpa el aprecio en que cada pais tiene á sus monumentos, objetos de industria y arte, y á los hombres que trabajan en beneficio del procomún; entonces se conoce el valor que dan al tiempo bien empleado, y á las cosas de utilidad pública, así como á los trabajos artístico-científicos. Pues bien, en mi viaje á Italia en 1856, al llegar á Florencia, despues de examinar el hospital de Santa Maria Nuova y los dos gabinetes anatómicos que tiene, uno fisiológico y otro patológico, ya descritos en mi memoria de aquel año, pasé á visitar y examinar de nuevo el de la Espécula ó sea del Gran Duque, el primero de todos los museos de cera que hay en Europa.

En este museo hay un departamento llamado *Tribuna de Galileo*, á manera de oratorio, con varios frescos y medallones, indicando diferentes pasajes científicos de este grande hombre. Hay varios escaparates donde se guardan los telescopios, anteojos y lentes del célebre astrólogo; los primeros barómetros de Torricelli; los globos que emplearon los sabios de Florencia para la compresibilidad de los líquidos, y otra multitud de aparatos y objetos astronómicos antiguos y modernos.

En uno de estos escaparates vi en mi viaje del 56 un instrumento procedente de España, según manifiesta

El convencimiento que abrigamos de la utilidad y ventajas que la humanidad entera puede alcanzar del método que hemos experimentado con sorprendente éxito en el tratamiento del primer periodo de las viruelas, pone hoy la pluma en nuestra mano, cumpliendo, como siempre, un deber muy grato, que la humanidad, la profesion y la conciencia nos imponen.

No es ahora nuestro ánimo discutir sobre el origen de esta epidemia y su primera aparicion en nuestro suelo, que según creen algunos, la importó el Africa (1), cuando arrancada de sus playas en virtud de escitaciones y promesas que la hiciera el conde don Julian, con motivo de vengarse de las livianas injurias inferidas á su hija por el rey D. Rodrigo, vino á España en el siglo VIII á verter en la funesta orilla del Guadalete, hasta la última gota de la sangre de este Tarquino de los godos.

Tampoco nos detendremos en combatir la funesta idea del autor de la «Degradacion de la especie humana por medio de la vacuna.» La Europa entera, y en particular España, han contestado ya á tan escéntrica como inhumana pretension, encomendando muy eficazmente los gobiernos, por medio de sabias y acertadas disposiciones, la inoculacion de la linfa vacuna, no solo á los individuos de nuestra especie, sino tambien á los ganados.

Y sin embargo, quisiéramos más todavía: quisiéramos que nuestro Gobierno, recordando el decreto del Papa Pio VII, inhabilitara para los cargos públicos á todos los ciudadanos que, además de los requisitos necesarios, no presentaran un certificado competente autorizado, de haber sido vacunados una vez por lo menos. Entonces se obviarían, en nuestro concepto, los muchísimos inconvenientes con que frecuentemente tiene que luchar la vacunacion oficial, y los amantes de la humanidad veríamos con placer elevarse hasta las nubes la colosal figura del inmortal Jenner.

Sentados, aunque someramente, estos precedentes, volvamos á nuestro asunto.

OBSERVACION 1.ª El día 15 de noviembre de 1856 vivíamos en este pueblo bajo el influjo de una epidemia de viruelas. Eran las cinco de la mañana cuando se reclamó nuestra asistencia para D. Manuel Fernando Reina, joven de 9 años, de constitucion robusta. Había pasado la noche con suma inquietud; fiebre intensa, cefalalgia y algo de delirio.

Prescripcion. Sangria del brazo, de media libra; sinapismos bajos, y dieta vegetal. A las once volvimos á verle, y continuaba el mismo estado, con más algunas paúseas con dificultad de vomitar, dolor lumbar, lagrimeo y algo de tos.

Prescripcion. Poción emética compuesta de media dragma de polvo fino de ipecacuana, un grano de tartaro estibiado, una onza de agua destilada y media de jarabe de altea, para tomar una cucharada cada diez minutos hasta conseguir el vómito, secundándole con agua tibia edulcorada con miel.

A las cuatro de la tarde, despues de abundantes vómitos en que sobresalía la flema y una bilis porrácea, había una calma considerable de todos los síntomas.

Prescripcion. Dieta vegetal.

A las nueve de la noche dormía el enfermo despues de haber movido por tres veces el vientre, ofreciendo el estado febril una disminucion notable, y la piel un suave mador. Continuacion con la dieta vegetal.

A las ocho de la mañana del día 16, despues de una noche tranquila, con algunas horas de descanso, era notable la remision, si bien la piel estaba rubicunda, especialmente en el rostro, cuello y pecho; el mismo régimen.

(1) Con motivo de manifestar cumplidamente los fundamentos de nuestra opinion anticontajionista del cólera morbo epidémico, escribimos un libro todavía inédito, cuya publicacion anunciamos en EL SIGLO VEINTE, n.º 148, correspondiente al 2 de noviembre de 1856. Trece suscritores solamente nos honraron con su adhesión á dicha publicacion, que si algun día permite nuestra escasa fortuna costear su impresion, recibirán un ejemplar gratis en testimonio de la consideracion y aprecio que sus respetables nombres nos merecen. En dicho escrito nos hemos ocupado, no solo de esta, sino de otras varias epidemias, sin que en ninguna hayamos podido vislumbrar siquiera la importacion, ni esa cosa llamada contajio, como causa productora y propagadora de las mismas.

la siguiente inscripcion que está puesta en la tapa de la caja:

Astrolabium Arabicum ex Hispania delatum et paratum eo tempore quo æquinoctium veterum herbat in die 15 Martii id est anno Christi 1252 quo Alfonsus Rex Hispaniarum restituit motus celestes C. 860.

Con este complicado instrumento, cuya descripcion haré luego, fijó el rey Alfonso el Sábio la oblicuidad de la ecliptica, mejor que lo había hecho el gran Tolomeo; siendo indudable que dos siglos y medio más tarde sirvió tal vez á Galileo, y á los demás sabios que se ocuparon de los estudios astronómicos en la época del renacimiento de las letras.

Pues bien, viendo yo en mis viajes el afán con que todos los pueblos cultos buscan y conservan los objetos artísticos y científicos, dirijí á S. M. una reverente esposicion manifestándole los objetos españoles que hay en Mompeller, París, Aix la Chapelle, Viena, Nápoles, Florencia, y lo conveniente que sería tener á lo menos una copia de los más notables; y S. M. se dignó darme la comision de volver á Florencia á sacar una copia de dicho instrumento, á lo cual se han prestado con suma generosidad el Gran Duque y su Gobierno.

El instrumento es redondo y aplanado; su diámetro vertical es de 9 y $\frac{1}{2}$ pulgadas y 8 líneas, el trasversal de 6 pulgadas, y su grueso de 12 milímetros. Presenta dos caras que están atravesadas por un eje que sostiene en la cara anterior una manecilla que termina en una

A las cinco de la tarde, una ligera exacerbacion en el estado febril, con disminucion de los demás síntomas, si se exceptúa la sed, distinguian esta época del resto del día. El mismo tratamiento.

En la mañana del día 17, 3.ª de enfermedad, el enfermo, que había pasado bien la noche, se hallaba en un estado de remision completa, con una erupcion de granos pequeños muy abundantes en la mitad superior del cuerpo. El pulso apenas era febril, había apetito, y la sed nula. Dieta animal.

Por la tarde principiaban á secarse los granos, y el enfermo, sentado en la cama, se distraía con un regimiento de soldados de madera, juguete propio de su edad infantil. No había fiebre, ni mas molestia que cierta comezon en la superficie esterna. La misma dieta.

El día 18, á las diez de la mañana, los granos, todos secos, principiaban á desprenderse sin dejar coloracion ni señal alguna particular en los puntos de su residencia, siendo por otra parte satisfactorio el estado general del enfermo. Sopa.

Por la tarde continuaba el desprendimiento de los granos y el lisonjero estar del enfermo, el cual había exonerado dos veces el vientre á beneficio de un enema emoliente.

El día 19 era casi completa la descamacion, y el enfermo, cuyo estado era inmejorable, pedía de comer á voz en grito. Media racion.—El día 20 siguió perfectamente, y el 21 se dió el alta, quedando su piel tan limpia como si nada hubiera padecido.

Reflexiones. ¿Qué enfermedad ha padecido el enfermo que ha sido objeto de esta observacion? ¿La erupcion que sobrevino al fin del día tercero de la invasion, ha sido de índole variolosa, ha sido una forma de varioloides, una varicela, un simple sarpullido, ó bien una erupcion antimonial? Si estudiamos con la debida calma el cuadro patológico que ofreció este enfermo en el primer periodo de su dolencia; si fijamos toda nuestra atencion en la constelacion reinante epidémica; sino olvidamos el modo y forma de la erupcion, no nos parecerá aventurado creer que dicha dolencia fué una erupcion variolosa, abortada por la accion evacuant, ó neutralizadora del emético, impidiendo de una manera poderosa y benéfica el desenvolvimiento de tan terrible enfermedad en su marcha progresiva y destructora.

Verdad es que este niño había sido vacunado con éxito á los dos años de edad, pero tambien es cierto que otros muchos en igual caso, padecieron la enfermedad de un modo grave, y no pocos sucumbieron. Hay más todavía: la sangre estraida de las venas presentó en la superficie del coágulo una costra blanquizca, gruesa y consistente, circunstancia que, unida á los enunciados síntomas, indicaba, según tiene acreditado la esperiencia, que la erupcion sería copiosa y en gran manera peligrosa.

Con este motivo, Baglivio, en su *Opera omnia*, página 35, dice: «in sanguine é vena secta extracto, si crusta alba magna, crassa que qualis in omnibus inflammatoriis morbis observatur, in superficie appareat, significat variolas fore copiosas, ac valde periculosas.»

OBSERVACION 2.ª Francisca García, 6 años de edad, constitucion endeble, amaneció el 3 de diciembre de 1856 con ligero movimiento febril, inapetencia, cefalalgia, temblores, sensacion dolorosa en la region lumbar, y cierta disposicion nauseabunda.

Prescripcion. Mistura emética, sinapismos bajos, y dieta vegetal.

A las cuatro de la tarde de este día, despues de copiosos vómitos con abundancia de flema y de bilis porrácea, la enferma estaba menos agitada: los temblores habían desaparecido, y la cefalalgia con el dolor lumbar, estaban considerablemente disminuidos. La misma dieta, y cataplasmas sinapizadas á la espina y extremidades inferiores.

El día 4 por la mañana había sed; los temblores se repitieron alguna vez por la noche; la lengua estaba cubierta de un ligero tinte amarillo, y el pulso frecuente con ardor en la piel; los demás síntomas estaban disminuidos. Repeticion de la mistura emética.

Por la tarde había tranquilidad y una disminucion notable de todos los síntomas; los vómitos habían sido abundantes, con dos deposiciones de vientre de la misma índole biliosa. Dieta.

punta obtusa, debajo de la cual y á un lado hay dos muescas ó escotaduras. Debajo de esta mano que gira hay una especie de rueda particular difícil de describir y más de comprender, llena de caracteres árabes y líneas graduadas, la cual tambien entra en el eje central y gira. A estas dos partes del aparato las sostiene una chapa circular, atravesada por el eje ya dicho, toda ella llena de rayas, semicirculares unas, otras en varias direcciones, entre cuyas líneas hay multitud de signos que no sé descifrar; y para lo cual así como para la inteligencia del Astrolabio, se necesita buscar la explicacion que forzosamente debe de existir en alguno de nuestros archivos, pues no es posible deje de tenerla un instrumento tan útil y complicado.

Debajo de la chapa descrita hay otra de la misma forma. La cara posterior es un poco más sencilla en su construccion. Tiene en su parte media, cojida por el eje central, una especie de reglita como de 7 ú 8 líneas de ancho y 1 de grueso, por 5 pulgadas de largo, con unas chapitas articulares, que forman ángulo recto con la reglita dicha, cuyas chapas tienen los signos del Zodiaco y los meses del año. Encima se encuentra otra chapa redonda perforada en el centro, en la cual están escritos diferentes caracteres árabes en sus dos caras: tiene muchas líneas, curvilíneas y en varias direcciones. Esta chapa redonda, con una muesca cuadrada que corresponde á una eminencia proporcionada á la muesca ya dicha, atraviesa de atrás adelante todo el Astrolabio.

El día 5 por la mañana la enferma, que había pasado bien la noche, estaba casi apirética. Caldo animal, y emulsion común con azucar.

Por la tarde, una ligera frecuencia del pulso, un calor halitioso de la piel que estaba encendida, principalmente en la mitad superior del cuerpo, un poco de tos y algo de lagrimeo, constituían el estado patológico de nuestra enferma. El mismo régimen.

En la mañana del día 6, 4.º de enfermedad, la piel de la cara, cuello, pecho y brazos, estaba salpicada de granitos pequeños y aislados; había completa remisión, y solo se quejaba la enferma de cierta comezon como la única cosa que la molestaba.

Por la tarde y noche siguió muy bien, y el día 7 cubrían los granitos también la mitad inferior del cuerpo, sin otra novedad que un buen deseo de comer. Sopa.

El día 8, desprendimiento de las costras por el orden de su aparición. Media ración.

El día 9, sin coloración de la piel, sin manchas y completamente buena, se la dió el alta.

Esta niña no había sido vacunada, y nótese bien, que la epidemia estaba ejerciendo su funesto influjo en la población, sacrificando sin piedad centenares de niños, y muy particularmente los no vacunados.

OBSERVACION 3.ª Antonia Rós, 14 años, constitucion robusta y bien reglada, se sintió en la madrugada del 3 de enero de 1857 molestada con calofrios, cefalalgia, fiebre mediana, dolor lumbar y cierta disposicion nauseabunda.

Prescripcion. Poción estibiada.

Por la tarde, despues de abundantes vómitos de igual naturaleza que los de las anteriores observaciones, la enferma menos molestada por los síntomas indicados y con la piel algo madrosa, sentia bastante sed. Dieta vegetal.

El día 4 por la mañana había remisión, si bien la molestaban un poco el dolor lumbar, la tos, y algo de amargor en la boca, estando teñida la lengua de una capa amarillenta. Repetición de la mistura emética, que produjo abundantes evacuaciones por ambas vías.

Por la tarde, disminucion notable de todos los síntomas. Dieta vegetal, y sinapismos bajos.

En la mañana del día 5 continuaba bien la enferma, sintiendo por la tarde un ligero aumento febril con calor y rubicundez de la piel, que estaba en la mañana del día 6 salpicada de manchas rojizas de índole variólica. El mismo régimen.

El día 7 la erupcion, bastante discreta, presentaba unas pústulas de escasa elevacion, en forma de granitos en desecacion; y como quiera que la enferma se sintiera con deseos de comer, y fuese por otra parte satisfactorio su estado, se la permitió una sémola de arroz.

El día 8 principió la descamacion de las pústulas, que continuó por todo el día 9, quedando la piel limpia, sin coloracion ni señal alguna perceptible el día 10, 8.º de enfermedad, en cuya virtud se la dió de alta.

Consigamos aquí, que en dos enfermos hicimos uso del emético al principio de la erupcion, y la viruela recorrió todos sus periodos con su natural duracion y su acostumbrada gravedad. Permitásenos creer en presencia de estos hechos, que la medicacion emética solo es conveniente y altamente beneficiosa en el primer periodo de esta fiebre eruptiva, esto es, al sentirse los primeros anuncios de intoxicacion atmosférica, y que despues de esto nada puede contener ya su progreso devastador.

No ignoramos, que al decidírnos a usar el método precitado, hemos rasgado sin género alguno de respetuosa consideracion, algunas páginas de un famoso libro de medicina escrito al principio del siglo XVIII por uno de los prohombres más distinguidos de la escuela iatro-matemática.

Jorge Baglivio, en la obra y página ya citada, se expresa en los términos siguientes: «Qui purgant, in principio variolarum, vel diaphorética adhibent vehementia, febrim adaugment quam sepiissime, internas excitant inflamaciones, deliria, inflamatorios pulmonum morbus, et hujus modi quamplurima.»

Nosotros, cuya independencia científico-práctica no reconoce más autoridad que la esperiencia y la razon, bien pudiéramos replicar á la aseveracion de esta celebridad tiberina: *Que sin tener la menor pretension de*

En la cara anterior, entra en la eminencia una manecilla móvil, colocada sobre una especie de rueda incompleta, muy rara y notable, que gira tambien: todo esto está sobre una chapa redonda llena de signos árabes. Sobre la chapa dicha hay otra delgada como la precedente, escrita por sus dos caras con letras árabes y diferentes líneas curvas y en otras direcciones, lo mismo que la precedente. Esta chapa forma la cara anterior, y está rodeada de un círculo de 6 líneas de ancho y línea y media de grueso, escrito con letras árabes y con comas para marcar grados, que recorre la aguja que ocupa el centro de la cara anterior. Debajo de esta aguja y encima de la chapa antes descrita se encuentra una especie de rueda que gira alrededor del eje central: esta rueda tiene varias puntas de figura recto-triangular de dimensiones varias, escrita con letras árabes y grabados. Todo esto se sostiene con una rodaja y á los lados del clavillo hay dos agujeros, uno á cada lado: estos agujeros atraviesan el espesor del aparato de delante atrás y se encuentran en una porcion de metal que corona el círculo ya descrito.

Desarmado el Astrolabio se nota difícilmente una inscripcion, al parecer en latín, pero con muchas abreviaturas que dificultan la lectura é inteligencia de la inscripcion, que ocupa la parte superior de la cara anterior de la chapa posterior. Aun con una lente de aumento no se leen sino algunas palabras. Dice así: 10 Marzy 520 yzo pame ez Radix ani xi 1 e 90 Tzat.

aparecer como Césares, habíamos pasado el Rubicón, y triunfado en las llanuras de Farsalia contra todas las prohibiciones senatoriales.

Debemos prescindir, y prescindimos por ahora, de las consideraciones científicas que surgen naturalmente de estas observaciones, hasta que otros nuevos y más numerosos casos nos lo permitan; razon por que nos hemos limitado á la simple y desnuda esposicion de estos hechos, que nos atrevemos á encomendar al estudio y á la acreditada ilustracion práctica de los médicos españoles.

Hellin 21 de enero de 1859.

José Martínez y Gonzalez.

ESTUDIOS CLINICOS.

CLINICA QUIRURGICA.

HOSPITAL GENERAL.

Taxis espontánea de un entero-epiplocele inguinal voluminoso del lado derecho, al noveno día de su presentacion, con síntomas de estrangulacion.—Observacion recogida en la sala de San Vicente, á cargo del profesor D. RAMON EUSEBIO MORALES, por el ayudante primero de la misma D. Francisco Muñoz.—Curacion.

Si la cirugía cuenta con casos notables de esta especie, no es menos importante el que presentó á nuestra consideracion el enfermo Bernardo Martín, natural de Madrid, de 60 años de edad, temperamento nervioso, idiosincrasia hepática, de oficio barrendero de la villa, que entró en el establecimiento el día 7 de enero próximo pasado, con destino á la cama número 49 de la referida sala. Había padecido diferentes enfermedades, entre ellas las propias de la infancia é intermitentes de varios tipos; sufriendo una fuerte caída, de la que resultó una hernia inguinal, y con frecuencia padecía además una oftalmia rebelde, de cuyo padecimiento se hallaba en curacion al verificarse la salida y atascamiento del asa intestinal y epiploon, en el acto de un esfuerzo, hecho cuando le faltaba el braguero que acostumbraba llevar aplicado.

En marzo del año anterior fué asistido en la sala de San Nicolás, á consecuencia del mismo bubonocelo, llegando á un grado de gravedad suma, de que pudo salvarse despues de un largo y perseverante tratamiento antiflogístico; siguiendo sin la menor novedad hasta el día 15 de febrero, en que se verificó la nueva salida de los órganos, que constituyeron un verdadero osqueocelo, irreducible y acompañado con todos los síntomas de constriccion del anillo, á que se ocurrió en visita extraordinaria, no bastando á reducir el tumor, ni las tentativas, ni el enérgico plan que le prescribió el profesor de guardia.

Día 16 (2.º de observacion). Hay mucha agitacion en el enfermo, vómitos, hipo, sed, pulso frecuente y contraído, astriccion de vientre, pervigilio, flogosis escensiva en el tumor, sobre el que se hizo una segunda aplicacion de sanguijuelas, la untura con el linimento antiespasmódico de Selle, y el fomento constante de un cocimiento emoliente con manteca; ordenando al propio tiempo un baño general de 28 ó 30 grados, agua de altea para tomar á cortadillos, una mistura antiespasmódica simple á cucharadas, enemas atemperantes, dieta y observacion.

Nada se pudo conseguir dentro ni fuera del baño, respecto á la reduccion de la hernia, continuando con el mismo plan hasta el día siguiente (3.º de observacion), en que se acordó en junta se insistiera en el uso

De este instrumento he copiado en yeso las partes que le componen en doce moldes, hechos por mí; además he hecho ejecutar en fotografia, por el Sr. Bernoud, dos ejemplares de las caras anterior y posterior, estando el instrumento armado y completo. He mandado ejecutar el aparato en bronce al artista J. Berticalura.

Florenca, despues de Roma, es la primera ciudad artística, donde el escultor y el pintor encuentran todo lo que pueden apetecer. De Florenca y Toscana han salido los hombres mas grandes del mundo en arquitectura, pintura, escultura, literatura y belleza; es tal vez la primera capital que conserva con más entusiasmo las glorias y trofeos de sus hijos. En Florenca se han erijido más estatuas y sepulturas á los hombres ilustres que en ningun otro punto; pero monumentos costosos y dignos de la Toscana: efecto de que esta deliciosa y tranquila parte de Italia viene siendo gobernada por principes conoedores de las bellas artes, del mérito de los hombres que trabajan por el engrandecimiento del pais, y han fomentado, estimulado y premiado siempre el mérito y el trabajo. Desde los Cosmes de Médicis hasta la bondadosa actual familia Leopoldina, no ha habido interrupcion en el impulso siempre creciente que los Cosmes imprimieron; más bien se ha aumentado dictando leyes sapientísimas, que han puesto á la Toscana al abrigo de ambiciones poco justificadas; una prueba de ello son las leyes leopoldinas, que sobre constituir fundamentalmente al pais, le han rodeado de prestigio y de decoro.

de los medios propuestos, y aplazase la operacion cruenta, que el paciente rehusó con tenacidad á la más leve insinuacion, repitiendo en su consecuencia el baño general, los antiespasmódicos, las unturas alternadas del linimento de Selle, y una pomada en que entró el extracto de belladona, los fomentos al vientre y escroto, con las demás indicaciones del momento.

En la mañana del 18 (4.º de observacion) hallamos un trastorno gravísimo en el enfermo, á causa de haberse aplicado con indiscrecion, aunque por poco tiempo, el braguero sobre el centro del tumor, con la infeliz idea de que no se aumentase y se detuviesen en su salida por el anillo los órganos que ya se habían precipitado; dando lugar á un aplastamiento en el sitio en que obró la paleta-almohadilla, y al aumento de la inflamacion en todos los tejidos comprendidos en las regiones inmediatas, cuyo desórden se hizo notar en la generalidad del individuo por la retraccion de sus facciones, el insomnio, abatimiento, sed, lengua seca y contraída, ansiedad, hipo, vómitos, pulso más frecuente y pequeño que el día anterior, vientre dolorido, sensible y meteorizado, retencion de orina y frialdad en las estremidades.

Prescripcion. Dieta absoluta; cocimiento de malva-visco dulcificado para bebida usual y en cortas dosis, alternando con la mistura y la infusion de tilo; embrocaciones y fomentos repetidos á toda la region abdominal y escroto; enemas emolientes, sinapismos bajos, abrigo, quietud sobre el plano inclinado, una almohada pequeña y suave por debajo del tumor para sostenerle, manifestando la necesidad de los primeros recursos espirituales, cuando fuera posible, y la asistencia más esmerada.

Día 19 (5.º de observacion). Se nota algun alivio, cesando en parte el hipo, los vómitos, la sed y otros síntomas generales, no advirtiéndose en los locales mas que una ligera remision del calor y sensibilidad, logrando la emision de la orina y dos horas de sueño por la noche.

Plan. Dieta vegetal: se suspende la mistura antiespasmódica y las fricciones belladonizadas, continuando con todo lo demás prescrito en el día anterior.

En los días 20 y 21 (6.º y 7.º de observacion), se hicieron ligeras variaciones en el tratamiento general y local, recibiendo el último auxilio espiritual, no solo por su estado inminente de peligro, sino á solicitud del mismo paciente, que desconfió y temió por primera vez de su vida.

Al amanecer del día 22 (8.º de observacion), principió una reaccion al parecer favorable; el tumor disminuyó en estension y elevacion; hay menos meteorismo, se aumenta la sed, con repugnancia al cocimiento de altea, que fué sustituido con el agua azucarada; se siguen aplicando los fomentos y unturas á los sitios indicados, suspendiendo de la prescripcion general la infusion teiforme y los sinapismos, encargando á la vez fuera vigilado el enfermo con toda puntualidad, por si el alivio era falaz, como sucede en esta clase de padecimientos, lo que afortunadamente no sucedió, confirmandose el buen éxito en el reconocimiento minucioso que se practicó en la visita de la tarde, y por el resultado espontáneo de la reduccion de la hernia, en su mayor parte, durante la siguiente noche; cuyo trabajo se hallaba cumplidamente efectuado en la mañana del día 23 (9.º y último de observacion), y sin fenóme-

Leopoldo II, que felizmente rije hoy los destinos de Toscana, es para esta nacion un principe bondadoso, afable, cariñoso, accesible á todos, sin presuncion de ningun género y apasionado por el aumento de la riqueza pública. Toscana es una taza de plata: todo se renueva y se reforma ventajosamente, pudiéndose comparar á una familia que tiene arreglados hasta los asuntos más triviales á la órden del día.

La beneficencia merece una pródileccion particular de la familia reinante. El sistema de correccion es lo más digno y decoroso que puede tener un pais, pues hay unas prisiones donde verdaderamente se moraliza y respeta la dignidad del hombre, y donde se aprende á respetar los derechos de la sociedad.

Las cárceles de Murate son un modelo. Un edificio de nueva planta, con las ventajas y sin los inconvenientes que suele tener el sistema celular, gracias á su buena direccion; bien ventilado, con todas las seguridades imaginables; grandemente surtido de aguas, con departamentos para trabajos, buenos alimentos, imprenta, baños, cocina, despensa, capilla, celadores, etc., etc.: todo esto honra á la familia reinante que así atiende á sus gobernados, viviendo gozosa y tranquila, y grandjeándose el cariño y las bendiciones de todos.

(Se continuará.)

Dr. Pedro Gonzalez Velasco.

PRENSA MEDICA.

TERAPÉUTICA.

Subnitrito de bismuto; tratamiento por medio de esta sustancia de las diversas afecciones de los órganos genitales, tanto en el hombre como en la mujer.

De la *Gazeta médica italiana di Stati sardi* tomamos el siguiente artículo:

Si hay alguna enfermedad que á pesar de su benignidad y la falta de todo dolor constituya el tormento de los enfermos y la desesperación de los médicos, es sin duda alguna la blenorrea. CULLERIER, el antiguo, había ya renunciado á tratarla, y el consejo que daba á los que la padecían ha sido bastante repetido por su sucesor RICORD: «En cuanto á la gota militar, decía CULLERIER, es preciso vivir militarmente con ella.» EMILIO CABY, como otros muchos, protestó contra tal resignación, y la cifra que á continuación espone prueba que ha sido más afortunado que sus predecesores. En 47 observaciones de blenorrea curada mediante las inyecciones de subnitrito de bismuto, sin otro coadyuvante, la duración del tratamiento ha sido de 3 días el *minimum* y de 24 el *máximum*.

El tratamiento del Dr. CABY es el siguiente:

Se prescriben tres inyecciones diarias con

Subnitrito de bismuto. 30 gramos (1 onza)

Agua destilada de rosas. 300 id. (unas 10 onzas)

Es necesario, para que este tratamiento dé resultado, que ya no exista sintoma alguno de inflamación.

El Sr. CABY dice que ha obtenido iguales resultados contra la leucorrea vulvar y los flujos crónicos de la vagina. En estos casos emplea el subnitrito de bismuto en polvo.

Por último, para evitar la flatulencia, la rescoldera y la diarrea que atormentan á los estómagos delicados después de la ingestión de los antiblenorrágicos, aconseja asociar el subnitrito de bismuto á la copaiba y á la cubeba, formulando esta preparación de la manera siguiente:

Bálsamo de copaiba.

Pimienta cubeba en polvo. } á 30 gramos (1 onza)

Subnitrito de bismuto. }

Esencia de menta c. s. para aromatizarla.

Para tomar de 8 á 16 gramos (2 dracmas á $\frac{1}{2}$ onza) por día en hostias.

—Aunque ya en el número 274 de nuestro periódico dimos cuenta de este medio, hoy lo hacemos con mayores detalles; por cuya razón esperamos nos dispensarán nuestros lectores esta repetición, que hemos creído conveniente.

ANATOMIA.

Pulmon: anatomía de este órgano en el hombre.

De una nota bibliográfica publicada en la *Union médicale* por el Dr. MAXIMIN LEGRAND, tomamos las siguientes líneas:

El tribunal del concurso para la plaza de ayudante de anatomía, en 1837, había dado por tema para las preparaciones anatómicas el estudio de los vasos y los nervios del pulmón; y con este motivo emprendió sus investigaciones el Sr. LEFORT, investigaciones que ha consignado en un folleto de 130 páginas, con dos láminas litografiadas.

En esta obra el autor presenta en primer lugar consideraciones generales acerca de los pulmones, que examina bajo el punto de vista del volumen, de la capacidad, peso, color, elasticidad y forma; en seguida estudia su estructura, y discute sobre las diferentes teorías anatómicas que respecto de este asunto se han emitido. Modificando la opinión generalmente adoptada en Francia sobre la terminación de los bronquios en vesículas aisladas, profesa la de que cada ramilla bronquial termina por una especie de pirámide de base losángica, que él llama lóbulo principal (lóbulo pulmonal de los autores), completamente separada é independiente de las pirámides semejantes, sus vecinas; pero este mismo lóbulo principal se divide en lóbulos secundarios, no ya aislados, como se cree, sino comunicando, en cierto modo, unos con otros. Esta manera de ver, dice el Sr. LEGRAND, se halla por otra parte conforme con la indicada por el Sr. ROSSIGNOL. Después de la estructura anatómica describe la estructura histológica (cartilagos, fibras musculares y elásticas, mucosas); luego los vasos sanguíneos y linfáticos, los nervios, y por último, el desarrollo del pulmón. Las últimas páginas están consagradas á demostrar las relaciones entre la estructura normal de los órganos respiratorios y algunas de las lesiones patológicas que les son propias.

A propósito de la red venosa particular de los bronquios, el Sr. LEFORT cree ser el primero que ha puesto en claro una disposición anastomótica muy importante, en virtud de la cual las venas bronquiales comunican con las venas bronco-pulmonales, no por una red vascular solamente, sino también por verdaderas ramas de derivación, que abocan por sus estremidades opuestas á los dos órdenes de vasos.

Prescindiendo de la prioridad que el autor se atribuye, hé aquí en qué consiste semejante disposición: la arteria bronquial conduce al conducto aéreo la sangre necesaria á su nutrición; en la raíz de los pulmones está separada del contacto del aire por todo el espesor del bronquio, se hace venosa y vuelve á las cavidades derechas del corazón por la azigos y las intercostales, á las que abocan las venas bronquiales propiamente dichas; pero á partir de la tercera división del conducto del aire, los bronquios, reducidos á tubos mem-

branosos, permiten á la sangre de la arteria bronquial un contacto bastante íntimo con el aire que circula en su interior, para que esta sangre permanezca arterial y pueda por consiguiente ir directamente á las cavidades izquierdas: entonces pasa por las venas pulmonales. Pero añade el autor, que si una enfermedad cualquiera dá á estas partes un espesor anormal que no permita ya al aire ejercer sobre la sangre su acción, esta sangre se volverá venosa y deberá volver á las cavidades derechas: entonces será cuando funcionarán las anastomosis y la permitirán, por el intermedio de las venas bronquiales, completar este trayecto retrógrado.

—El Sr. LEGRAND combate, y con razón en nuestro concepto, la propiedad de elección que tan ligeramente concede á la sangre el Sr. LEFORT. El Sr. LEGRAND cree que si el hecho anunciado por el autor es verdadero, tal vez se hallará en las variaciones de los principios constitutivos de la sangre una explicación satisfactoria.

PATOLOGIA INTERNA.

Aneurismas; tratamiento por medio del ioduro de potasio.

Segun leemos en la *Union médicale*, la *Gazette des hôpitaux* de París, correspondiente al 8 de febrero último, daba noticia á sus lectores de una série de observaciones clínicas del Sr. BOUILLAUD, sobre los aneurismas, y de los resultados que ha suministrado el tratamiento de los tumores aneurismáticos por medio del ioduro de potasio. Tratábase de un enfermo que ocupaba la cama núm. 10 de la sala de San Juan de Dios, que padecía un aneurisma del tronco braquio-cefálico y de la aorta, y de una enferma que ocupaba el número 16 de la sala de Santa Magdalena, la cual padecía un aneurisma de la arteria carótida. El ioduro de potasio fué administrado durante algunos días á las dosis de 1 gramo (18 granos), y luego de 2 gramos ($\frac{1}{2}$ dracma) durante dos meses á la mujer del núm. 16. Al cabo de este tiempo, el tumor, al principio del volumen de un huevo de paloma lo menos, había disminuido de tal manera, que casi podía considerarse que había completamente desaparecido.

En el enfermo del núm. 10, el tumor, de un volumen considerable, sufrió una dislocación al mismo tiempo que una disminución muy notable bajo la influencia del mismo tratamiento que el de la enferma del núm. 16. Este enfermo se halla, por lo demás, sometido todavía al uso del ioduro de potasio; así es que nada positivo puede decirse en la actualidad sobre el efecto de la medicación, aunque la disminución ya obtenida hace suponer que no se detendrá en el punto en que se halla.

No son estos solos los casos de aneurismas que el Sr. BOUILLAUD ha tenido ocasión de tratar por medio del ioduro de potasio. En un enfermo que tenía un tumor aneurismático voluminoso en el punto de origen de la carótida y de la sub-clavia, ha visto disminuir considerablemente dicho tumor en el espacio de algunas semanas por el uso del ioduro de potasio. En un coronel, que tenía un aneurisma de la carótida, y que fué tratado de la misma manera, pudo comprobar, al cabo de tres semanas, una desaparición casi completa del tumor.

—Estos hechos no hay duda que son muy á propósito para alentar á los prácticos á ensayar un medio tan sencillo como el propuesto por el Sr. BOUILLAUD. Sin embargo, mucho dudamos que sea tan eficaz como la compresión y otros varios con que la ciencia se ha ido enriqueciendo, principalmente en los tiempos modernos.

HIGIENE.

Sueño: cuidados higiénicos concernientes á él.

Tomadas de otro periódico, que no se cita, leemos en el *Art dentaire* las curiosas líneas siguientes:

Para disfrutar constantemente de un sueño tranquilo, y por lo tanto reparador; para recobrarle cuando, por desgracia, se ve uno privado de él, es preciso naturalmente, en cuanto sea posible, alejar de la alcoba todos los obstáculos y ponerse al abrigo de todas las causas de insomnio que han llegado á reconocerse como tales.

Mas sin hablar de los remedios somníferos, que serán siempre del dominio de la medicina, hé aquí uno que por ser habitual entre los chinos, como dice JOHN SINCLAIR, merece toda la atención de la Europa civilizada, por lo mismo que se refiere á la limpieza de la boca y á la conservación de los dientes. Consiste en enjuagarse, todas las noches, la boca y limpiarse los dientes con agua fresca por medio de un cepillo suave antes de acostarse. Este es uno de los buenos hábitos higiénicos dignos de recomendación.

—A esto solo tenemos que añadir nosotros, que si semejante medio no satisface la indicación con que se emplea, por lo menos siempre tendrá la ventaja de establecer un hábito de limpieza que, ya tenga lugar de noche ya de día, contribuirá á la mejor conservación de la dentadura.

Envenenamiento por el uso esterno del tabaco.

Como una prueba de la prudencia y prevision con que deben usarse ciertos remedios, nos creemos en la obligación de dar á nuestros lectores cuenta del siguiente caso de envenenamiento por el tabaco, publicado en la *Gaz. Méd. Italiana*:

Un jóven, sano y robusto por lo demás, padecía un herpes tonsurante, que ocupaba los dos brazos y se había resistido á todas las medicaciones. Un charlatan aconsejó aplicaciones de aceite empiumático de tabaco, y el enfermo, apresurándose á seguir el consejo, recojió cierta cantidad del líquido prescrito en los recipientes de que se hallan provistas algunas pipas, y se friccionó con él las partes afectas. Pero al cabo de dos horas se manifestaron sintomas alarmantes, tales como calosfríos, sudor frio, desmayos, y luego diarrea,

nos ostensibles de una gangrena y perforación del intestino, que pudiera sospecharse ya mortificado, después del mucho tiempo que había permanecido fuera del órden anatómico fisiológico.

Medicación. Dieta de caldo; agua azucarada para bebida comun; aceite de ruda para untura á toda la superficie abdominal, y fomentos emolientes á la misma como en los días anteriores. Pasó sin la menor alteración las primeras veinticuatro horas, á pesar del largo sufrimiento en que le hallamos, haciendo varias deposiciones de vientre y orina; el pulso se notó blando y dilatado, de pequeño y duro que antes era; menos sed, la lengua se manifestó húmeda y ancha, cesando la retracción y dificultad de presentarla fuera de la arcada dentaria. Se dejó al enfermo en el mismo plano inclinado y con el vendaje conveniente para impedir una nueva presentación del tumor herniario.

Día 24 (1.º de convalecencia). Sigue el tratamiento del anterior, añadiendo dos onzas de jarabe de altea para tomar á cucharadas, continuando sin otra novedad que una ligera tos catarral, como consecuencia de haberle descubierto tantas veces para la aplicación de los remedios, y los reconocimientos precisos por diferentes profesores; mejorando gradualmente hasta el restablecimiento completo de las pérdidas que había tenido, sin otro plan en la actualidad que el alimento necesario á sus fuerzas digestivas, un colirio anodino para lociones y paños á los ojos, y una disolución de sulfato de zinc para instilar gotas á los mismos, y el cuidado de la aplicación constante del nuevo braguero sobre el anillo, por el cual se precipitaron las vísceras hasta el escroto, llenando de un modo extraordinario la cavidad de comunicación que correspondía anatómicamente.

Reflexiones. Son infinitas las que pudieran hacerse en vista del ligero relato que precede; mas no siendo nuestro ánimo enseñar á los ilustrados comprofesores que lean estas cortas líneas, nos limitaremos solamente á enunciar un caso más, para que lo unan á los muchos que en su práctica puedan haber reunido de esta naturaleza.

Las hernias, en particular las inguinales y crurales, dan á todas horas desengaños sorprendentes, ya en el modo de presentarse, ya en su curso y terminación. Los sujetos que las padecen contribuyen asimismo á esos diferentes resultados, bien por su edad, temperamento, oficio ó profesion, tiempo de su padecimiento y motivos que pudieron ocasionarlo, ó bien por los medios empleados para precaver sus estragos.

La oftalmía crónica de ambos ojos de que se estaba asistiendo á este enfermo, exasperada por la causa continua que obraba en ellos, se hallaba muy mejorada al tiempo del suceso que motiva la preinserta relación, y no la hubiéramos hecho á no ocurrir las circunstancias y particularidades que observamos y creímos eran dignas de alguna consideración. Lo primero que advirtió el paciente fué el descenso de las vísceras y una horripilación, con que le encontramos en la primera visita, para lo cual le prescribimos una infusión diaforética caliente, la quietud, abrigo, abstinencia, el plano inclinado y las tentativas de reducción ó taxis manual, que de nada sirvieron, sucediendo lo que era consiguiente en una hernia inguinal entero-epiploica que había descendido al escroto, dando á este un volumen exagerado.

Nueve días permaneció el enfermo en tal situación, haciéndole los remedios indicados y pasando por todos los grados de peligro á que le condujo su indocilidad, de la que pudo sacar el triunfo menos esperado, en medio de una lucha entre nuestro natural pronóstico y su oculta inspiración.

Cuando se contaba por horas el fin de su existencia; cuando se había reducido todo á lo higiénico y farmacológico, y en medio de la duda, sin podernos valer del último y supremo recurso científico, remitieron los sintomas de un modo favorable, haciendo concebir una esperanza que el éxito justificó.

Una hernia tan voluminosa como de la que se trata, operada á su debido tiempo, tenía, sin embargo, que llevar tras de sí el recelo de un mal éxito, no solamente por la estensa herida que reclamaba, sino por el mecanismo de reducción.

El resultado que se obtuvo por los solos esfuerzos de la naturaleza, podrá servirnos para no desconfiar en casos análogos, y para diferir la operación, no ciega é inconsideradamente, sino cuanto sea compatible con una prudencia ilustrada.

Madrid 30 de marzo de 1839.

R. E. M.

vómitos, delirio y lipotimias. El médico no viendo otra causa apreciable de estos fenómenos morbosos que las aplicaciones del aceite empireumático del tabaco, no vaciló en diagnosticar un envenenamiento por la nicotina. Apresuróse, en virtud de esto, a limpiar las partes, a practicar fricciones escitantes, etc., y el enfermo recobró muy pronto la salud.

FISIOLOGIA.

Nuevo centro de movimiento en la médula espinal y el centro génito-espinal del gran simpático.

En la sesión de la Academia de ciencias de París, correspondiente al 4 de marzo último, se dió cuenta de una Memoria del Dr. Budge acerca de un nuevo centro de movimiento en la médula espinal y el centro génito-espinal del gran simpático. Hé aquí sus conclusiones:

Conócense ahora en la médula espinal y oblongada tres centros circunscritos en un espacio relativamente muy pequeño, á saber:

1.º El *centrum respiratorium* ó punto vital en la estremidad del *calamus scriptorius*, origen de los movimientos respiratorios;

2.º El *centrum clio-espinale* de Budge, situado entre la sexta vértebra cervical y la cuarta del pecho, origen de los movimientos del *dilatator pupillæ* y de las arterias de la cabeza;

3.º El *centrum génito-spinal* de Budge en la cuarta vértebra lumbar (en el conejo), origen del movimiento de la parte inferior del conducto intestinal, de la vejiga y de los *ductus deferentes*.

OFTALMOLOGIA.

Oftalmías crónicas.—Colirio.

En la *Gaz. med. de Lyon* se ha publicado la siguiente fórmula de un colirio, que el Sr. RIVAUD LANDRAU usa y recomienda contra las oftalmías crónicas:

Agua comun. 125 gramos (4 onzas)
Tintura de aloes. 10 gotas.
Amoniaco. 3 id.
Sulfato de cobre. 5 centigramos (1 grano).

Con esta preparacion se bañan los ojos, dos veces al día, durante diez minutos.

Este remedio se halla principalmente indicado en las oftalmías escrofulosas crónicas, acompañadas de ulceraciones rebeldes de la córnea; pero no debe usarse sino despues que hayan cedido los síntomas agudos de la inflamacion.

Por la Prensa médica, E. CASTELO SERRA.

PARTE OFICIAL.

SANIDAD MILITAR.

REALES ÓRDENES.

27 abril. Disponiendo que los médicos civiles que desempeñen las funciones de los de entrada en los hospitales militares, se denominen médicos de entrada interinos, cobrando el mismo sueldo que aquellos, ó sean 6,000 rs. anuales.

1.º mayo. Nombrando médico mayor supernumerario con destino al ejército de la Isla de Cuba, al primer médico del hospital militar de Valencia D. Pedro Pujola y Fages.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion del 28 de abril de 1859.—Presidencia del Sr. Leganés.

Se abrió á las tres y cuarto con la lectura y aprobacion del acta anterior.

Se dió cuenta de que la Academia habia recibido una obra titulada: *Della febbre migliare*; por el Sr. Tausig. Pasó á informe al Sr. Benavente.

El número 4 de la *Revista de los progresos de las ciencias*.

Una obra titulada *Recueil de memoires sur la pharmacologie*, etc., por el Dr. Delieux de Savignac. Se comisionó para su examen al Sr. Castelo.

Una Memoria de D. Juan Lojo Bataller sobre la vacunacion y revacunacion, acompañando una carta en la que solicita el diploma de socio corresponsal. Se encargó su informe al Sr. Ametller.

Un opúsculo titulado *Carta á sua excellencia ó Mariscal duque de Saldanha*, por D. Antonio Maria dos Santos Brilhante. Pasó á informe al señor Calvo.

Una comunicacion del ministerio de la Gobernacion remitiendo una instancia de D.ª Dolores Berros de Lolas, en la que pide privilegio de invencion de un bálsamo «Tónico-digestivo.» Pasó á la comision de higiene pública.

Seguidamente se concedió la palabra para ocuparse en la cuestion pendiente sobre Hipócrates y las doctrinas hipocráticas al

Sr. MATA. Empezó haciendo un resumen del discurso pronunciado en la sesion anterior.

En seguida se ocupó del discurso del Sr. Castelló, sin perjuicio de agregar en su lugar oportuno lo análogo que hayan dicho los demás señores, procediendo de este modo, porque considera que dicho discurso es el que encierra mas doctrina.

Yo creo, dijo, que no se ha llegado á comprender la naturaleza de mis quejas: no estoy disgustado de la resonancia que ha tenido mi discurso; este vive todavía porque nació viable, y ha promovido una animacion

desusada. De lo que me quejo es de los ataques que se dirigen á la persona, á su saber, los que vienen con reticencias, los que van derechos á la reputacion. Afortunadamente, cuando la reputacion de un hombre es sólida, se sostiene contra todos los ataques.

Cuando dije que habia escogido la Academia como una bateria, solo fué en el sentido de que era el punto en que podia tener mas resonancia lo que se pronunciase.

El Sr. Castelló conviene conmigo en algunos puntos, lo cual prueba que no estoy tan solo como algunos creen.

El Sr. Castelló ha manifestado que particularmente me habia dicho: «Ha exagerado Vd. en contra de Hipócrates lo que otros en su favor,» y yo le contesté: «todo eso es necesario.» Pero con esto no confesé mi exageracion, sino que me limité á decir que era necesario hacer todo lo que hice.

Añadió dicho señor que yo habia incurrido en la contradiccion de confesarme dispuesto á admitir que todo lo dicho por Hipócrates era la verdad; pero esto fué un error de los que han creido oírlo así, y que no rectifiqué en el acta porque no fijé en él la atencion. Pero aun cuando por una equivocacion hubiese pronunciado semejantes palabras, era facil ver que no guardaban relacion con el resto de mi discurso.

Con este motivo declaro, para que conste en lo sucesivo, que yo no apruebo ni desapruuebo los extractos que constan en las actas; los dejo pasar para que no se haga interminable la discusion.

El Sr. Castelló dice que aunque se pruebe una cosa con lógica, puede ser falsa. Pero con lógica buena no se prueba todo, y con lógica mala no se prueba nada. Yo tengo algo más que dialéctica; busco las bases sólidas y ciertas para deducir una buena conclusion.

Es cierto que á veces se puede presentar falsamente una consecuencia como probada; pero es cuando las premisas son falsas. Esto es precisamente lo que han hecho algunos de los que han hablado contra mí: han partido de premisas falsas.

Respecto de las escuelas hipocráticas, debo advertir que ni el Sr. Castelló, ni nadie, ha dicho cuál era el hipocratismo de Galeno, cuál el de Alejandria y cuáles los demás que se han sucedido hasta nuestros tiempos. Todos huyen de esta cuestion como si fuera el *noli me tangere*.

Pero prescindamos de todo esto y vamos á ocuparnos más de lleno del discurso del Sr. Castelló.

Seria prolija tarea contestarle punto por punto, y parece preferible formular cuestiones que emanen de él y de los demás para discutirlos.

Reduciré estas cuestiones á las siguientes:

- 1.º Si la filosofía tiene puntos de contacto con la medicina y si la medicina ha de ser filosófica.
- 2.º Qué es método y cuántos hay.
- 3.º Quién ha inventado esos métodos.
- 4.º Quién ha inventado el método en medicina.
- 5.º Qué método es preferible en medicina.

1.º Si la filosofía tiene puntos de contacto con la medicina.

El Sr. Alonso supone que no puede haber organizaciones aptas para muchos casos, pero nadie como el Sr. Calvo ha llevado al último punto su desden á la filosofía.

Yo preguntaré al Sr. Calvo si quiso hacerme cargo porque no me presenté en mi discurso inaugural con algun descubrimiento práctico; pero yo he hecho con corta diferencia lo que los demás: en ningún discurso inaugural se suelen presentar mas que puntos generales filosóficos.

Por lo demás, quisiera que hubiese recordado dicho señor que he publicado obras prácticas, que esplico una cátedra práctica, y que he escrito consultas, informes, y en fin, he hecho trabajos de aplicacion positiva, sin que obste para ello mi cualidad de filósofo.

Fuera de esto, no solamente pueden hacerse descubrimientos en el campo material; tambien pueden hacerse en el campo intelectual, y yo he traído aquí una cuestion más alta que todas: la cuestion de método.

La filosofía es la ciencia de las ciencias, porque tiene por objeto la investigacion de la verdad; solo la puede recusar el que quiera que descendamos á la condicion de los brutos. Los que la miran como la caja de Pandora, confunden todos los sistemas, malos ó buenos, con la verdadera filosofía. Pero los sistemas no son la filosofía, y siempre será un buen objeto de análisis para todo hombre pensador, el distinguir lo relativo de lo absoluto, lo abstracto de lo concreto. Los filósofos han sido respetados y considerados en todos tiempos y países.

Tampoco se necesitan grandes esfuerzos para probar que la filosofía tiene intimas relaciones con la medicina. Toda ciencia tiene leyes, teorías, relaciones, y esta es su parte filosófica.

Es un error profundo el de que en medicina no debe haber teorías, reduciéndose todo á la práctica. La medicina, á fuer de ciencia, consiste en hechos y en teorías; aquellos son la base de estas, estas el lazo de aquellos. Las observaciones no pueden elevarse á la categoría de científicas sin que el talento, el genio, les imprima su sello. El filósofo no pide mas que hechos para dominar el campo de la ciencia.

Entiendan los médicos y los jóvenes, que jamás serán buenos médicos si no procuran ser buenos filósofos. Es imposible tratar una enfermedad sin emplear todas las facultades intelectuales, sin tener, en una palabra, filosofía.

Si no se hace esto, la ciencia no será mas que empirismo.

2.º ¿Qué es método y cuántos métodos hay?

Aunque todos saben cuanto se debe saber relativamente á este punto, debo decir que yo entiendo por

método la marcha que sigue el entendimiento para descubrir la verdad.

El hombre tiene facultades perceptivas y facultades reflectivas, destinadas á apreciar las relaciones; las primeras dan ideas particulares, las segundas ideas generales. De estos dos órdenes de facultades nacen dos métodos, el *a posteriori* y el *a priori*.

El primero establece la ley general en vista de los hechos particulares.

El segundo empieza por una generalidad, y de allí deduce consecuencias.

No hay ni puede haber más métodos.

Pero estos dos métodos se completan; no hay verdadero antagonismo entre ellos.

El método sintético puede ser absoluto ó relativo: el primero parte de una idea no nacida de la esperiencia; el segundo forma primero la sintesis por el método analítico, y luego se funda en ella para deducciones posteriores: este es el método de los matemáticos.

3.º ¿Quién ha descubierto los métodos?

Todos los que han tomado parte en esta discusion han pretendido poner en duda que Thales de Mileto fuera el inventor del método *a posteriori*.

La obra de Diógenes de Laertes está bien poco acreditada, y es extraño que el Sr. Castelló se haya apoyado en ella para fundar su duda; pero aunque tuviera algun valor, se vé que cita á Thales como un observador de fenómenos; además, en el prefacio, al hablar de la escuela jónica, dice que se dedicaba á la física y á la observacion. Por lo tanto, aquí brota, aunque rudimentario, el método analítico, el esperimental, el *a posteriori*.

Sprengel tiene un párrafo, donde se vé que la escuela jónica se dedicaba á observar fenómenos (lo leyó). Por lo tanto, su procedimiento, aunque en embrion, era el *a posteriori*.

Esto mismo se desprende de la historia de la filosofía. Todos los escritores, todas las personas entendidas convienen en que la escuela jónica es materialista.

Además, examinando directamente las doctrinas, se vé que la de Thales era efectivamente sensualista.

Es verdad que no fueron los filósofos griegos partidarios exclusivos de uno ú otro método, pero esto consiste en que todos los hombres tienen que pagar tributo á las preocupaciones anteriores.

Los sentidos son inmediatamente necesarios para observar, mediatamente necesarios para reflexionar.

Llamo sensualista á la escuela de Thales y racionalista á la de Pitágoras, porque aquella estableció por principio que no hay ninguna idea en el entendimiento que no entre por los sentidos, y este cree que hay ideas generales que no entran por los sentidos.

Toda escuela sensualista tiene que seguir el método *a posteriori*, y toda escuela racionalista sigue el método *a priori*.

Al llegar á este punto el orador, le advirtió el señor presidente que iba trascurrido el tiempo destinado á la sesion; y como le faltara mucho que decir, se reservó la palabra para la sesion inmediata, que se anunció para el jueves próximo, á las cuatro de la tarde, levantándose la de hoy, de que certifico.—El secretario de gobierno, MATIAS NIETO SERRANO.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARÍA GENERAL.

En el día de la fecha, convocados con arreglo á lo prevenido en el art. 108 del Reglamento, los socios elegidos Apoderados por las Juntas delegadas de los distritos de Madrid, Zaragoza, Valencia y Valladolid, que han remitido las actas de su eleccion; aprobadas las actas de su nombramiento, y reconocidos los socios elegidos por representantes de los respectivos distritos, se constituyó la Junta de Apoderados, nombrando: *Presidente*, á D. Matias Nieto y Serrano, médico;—*Vicepresidente*, á D. Eugenio de la Cámara, arquitecto y profesor de matemáticas;—y *Secretarios*, á D. Toribio Guallart, médico, y á D. Andrés del Busto, médico.

Acto continuo se procedió al nombramiento de los individuos que han de componer la Junta directiva, la cual quedó constituida del modo que á continuacion se espresa:

Presidente. D. Tomás Santero, médico.

Vice-presidente. D. Laureano Figuerola, jurisconsulto y economista.

Secretario. D. Mariano Benavente, médico.

Vocales. D. Pedro Trelles, médico; D. Fernando Ullbarri, médico; D. José Rodriguez Benavides, médico; D. Francisco Santana, médico; D. Manuel Pardo y Bartolini, farmacéutico; D. Aguedo Pinilla, médico.

Contador general. D. Teodoro Rubio, profesor de contabilidad y tenedor de libros del Banco de España.

Tesorero general. D. José Rodrigo, médico.

Vocales supernumerarios. D. Julian Lopez Somovilla, médico; D. Benito Maria Gomez Alvarez, médico; D. José Jesus de Lallave, arquitecto.

Madrid 7 de marzo de 1859.—El secretario general, Luis Colodron.

ADVERTENCIA.

En el número próximo se insertará la *Memoria y cuenta general* correspondiente al año pasado de 1858, presentada por la Junta directiva provisional y aprobada por la de Apoderados que ha terminado en sus funciones, cuyos documentos no ha habido lugar para incluir en este número.

VARIEDADES.

Academia de medicina de Madrid.

El día 5 del corriente, á la hora designada, celebró esta corporacion sesion pública. Leida y aprobada el acta de la anterior, y dada cuenta por el señor secretario de algunos negocios, entregó el Sr. Presidente al señor académico D. Francisco Alonso, para que procediese á su lectura, el informe que dá sobre el caso práctico que remitió á la Academia el Sr. D. Vicente García Romeral sobre un cuerpo extraño.

El referido señor académico leyó un razonado informe, en el cual nos place sobremanera que se haga de los dignísimos profesores de partido el justo elogio que merecen sus conocimientos, laboriosidad y virtudes. El informante pide á la Academia para el autor de la Memoria el honor de su lectura y el diploma de socio corresponsal, todo lo cual será objeto de una sesion ordinaria, segun previno el Sr. Presidente. Acto continuo se declaró abierta la discusion sobre Hipócrates y las escuelas hipocráticas, estando en el uso de la palabra el Sr. D. PEDRO MATA.

Este señor académico comenzó por recopilar algo de lo que habia dicho en la sesion anterior, principalmente sobre los métodos. Indicó despues, que no es solo importante el averiguar quién inventó el método *à posteriori*, sino, además, quién lo ha perfeccionado hasta el punto en que lo vemos hoy. Hizo á este propósito un resumen histórico de la marcha progresiva del perfeccionamiento de este método desde *Thales* de Mileto hasta S. S., pasando por *Aristóteles* y *Bacon*. Al llegar á este último sabio, indicó los defectos que el mismo *Canciller* encontraba en la experimentacion, señalando sus vicios, pero sin trazar reglas para evitarlos ni los modos de perfeccionar su método. Añadió que sin embargo de los adelantos que en él hicieron los filósofos del siglo XVIII, ha llegado á nuestros días todavía incompleto; pero que él lo ha completado, como puede verse en sus obras (*Exámen crítico de la homeopatía y Razon humana*).

Despues de advertir que nada ha tenido que ver Hipócrates en el perfeccionamiento progresivo de este método, manifestó S. S. que si citaba el hecho relativo á su persona, no era precisamente por reclamar para sí la gloria del perfeccionamiento; sino por pedirla para su patria. Mucho se nos ocurre que decir al Sr. MATA sobre este punto de su adiccion y perfeccionamiento del método baconiano; pero ya conoce su señoría que la importancia de la materia exige más espacio del que necesita una revista, y sin renunciar á entrar en ella, como tambien en otras muchas que van quedando pendientes, solamente le diremos, que España sabe y ha sabido siempre pedir para sí á los extranjeros la gloria que sus hijos no piden por modestia. Pero esto era más frecuente cuando España pensaba por su cuenta, no ahora, que tanto empeño hay en que piense por la ajena. ¡Qué gloria quiere el Sr. MATA que España pida para sí, cuando él y tantos otros siempre la están apostrofando porque aun no imita bastante á los extranjeros!!

Dirigió despues su peroracion contra el discurso del Sr. SANTERÓ cuando defendía este señor académico que Hipócrates aplicó á la medicina el método *à posteriori*, lo cual tambien niega, y calificó de falso. Echó á este propósito otra ojeada histórica empezando en la medicina mística y pasando por la filosófica, los gimnasios, los asclepiones y las escuelas, y vino á deducir que Hipócrates tomó sus doctrinas de todas estas fuentes, en las cuales se habia aplicado ya el método *à posteriori* para la investigacion de la verdad médica: leyó un pasaje de Hipócrates en el cual él mismo confiesa que ya habia encontrado un método aplicado á la medicina, y terminó con un silogismo para dejar este punto completamente demostrado. Declaró despues, que estaba conforme con el Sr. CASTELLÓ en cuanto á que Hipócrates siguiera dicho método; pero que asegura que el método *à posteriori* de Hipócrates fué imperfecto: que no todo lo que hay en este autor es producto de su observacion propia (leyó, para apoyarse, párrafos de *Piquer* y de *Littre*), y despues de insistir en que el Sr. CALVO dijo que le levantaria una estatua por lo relativo al método, no siendo así (repetimos otra vez, con permiso de *La Iberia médica* y de S. S.), sino por lo relativo á presentar el Sr. MATA una medicina sin hipótesis, teorías y sistemas; y de reclamar por ende dicha estatua, haciéndole luego merced de ella por no ser este tiempo de estatuas, pasó á combatir el discurso del Sr. CALVO, porque dijo que Hipócrates fué analítico, creyendo el orador, por el contrario, que fué

sintético (leyó en su apoyo un párrafo de *Littre*) y le opuso la autoridad del Sr. ALONSO, quien dice que se estació ante la sintesis hipocrática. Se admiró S. S. de que se citase el primer aforismo, como prueba de análisis, y dijo que sus frases eran vulgaridades: que ni aun las inventó Hipócrates. Combatió despues la idea de que Hipócrates separó la medicina de la filosofía, con la aclaracion del Sr. CASTELLÓ, de que separó la medicina de la mala filosofía, constituyéndola sobre la buena. Manifestó en seguida la conformidad en que todos estaban sobre que el mejor método en medicina es el *à posteriori*, pero añadió que en este punto no se unía S. S. á los contrarios, sino los contrarios á S. S., porque él lo habia dicho antes. Insistió despues en que no basta saber que este es el buen método, sino que es preciso seguirle bien, y aquí tuvo un período de mucho mérito, pero de efecto contraproducente para sus doctrinas, en el cual se hizo cargo del valor de los hechos prácticos victoriosos que se han aducido con la práctica de todos los sistemas: en él ponderó además las cualidades que necesita la inteligencia del observador de los hechos, para que sean fecundas sus observaciones: por estas circunstancias explica S. S. el hecho citado por el Sr. CALVO, de que con el mismo método se llega á términos diametralmente opuestos.

Habiendo concluido los cinco puntos que se propuso tocar en la sesion anterior, entró en la parte llamada de doctrinas del discurso del Sr. CASTELLÓ. En todo este largo pasaje hasta llegar á aquella parte del discurso de este Sr. Académico en que se quejaba de que el señor MATA significase que Hipócrates supo poco, no hizo el orador otra cosa que reunir al dictado de inhumano que dió el Sr. CASTELLÓ al ataque anti-hipocrático del discurso inaugural, todas las demás cosas metafóricas, epigramáticas, satíricas, etc., que dice que encuentra en los discursos de sus adversarios, y llover sobre ellos un aguacero de otras tantas, las que omitimos por no encontrar en todo esto más que un desahogo de S. S., sin tanto de doctrina ni provecho para nuestros lectores: solo sí hizo reir al público y que el Sr. PRESIDENTE agitate la campanilla.

Insistió despues, exagerando lo mismo que ha dicho en otras ocasiones, de que aunque se perdieran las obras de Hipócrates, no se perdía nada; en contestacion al Sr. ALONSO, que asegura que aun cuando se perdiera todo, en conservándose Hipócrates y Sydenham, no se perdía mucho: aquí preguntó el orador por todo lo que se ha inventado despues, lo cual no dudamos en afirmar que el Sr. ALONSO y todos los hombres sensatos, estiman en cuanto vale. En este punto, entusiasmado el orador por su constante tendencia de romper con la antigüedad, y despues de un silencio algo solemne, prorrumpió en esta frase:—yo no sé si me atreva á decir que hubiera sido un bien la pérdida de todos los libros antiguos.—Verdaderamente que nosotros no nos hubiéramos atrevido á decir semejante cosa. Con este motivo hizo una excursion histórica por las artes, intentando sacar en ultima consecuencia que es malo tener modelos que imitar, porque la enseñanza ajena mata al génio, el cual, cuando se encuentra solo, él solo lo hace todo; y si encuentra mucho hecho se deja dominar por la pereza y no hace nada. ¡Válgame Dios, y á qué cosas conduce el fanatismo de una tendencia! Contestando despues al Sr. CALVO dijo, que no habia contradiccion entre sus doctrinas y la recomendacion que hacia á la juventud de las obras de *Muller* y *Burdach*, porque él no las citaba por lo del vitalismo, sino por los hechos que contienen. En esto, el Sr. PRESIDENTE advirtió el término de la hora al orador, el cual suspendió su peroracion hasta la sesion inmediata.

El Sr. MENDEZ ALVARO pidió la palabra para una cuestion de orden, y otorgada que fué, dijo: que era práctica comun en todas las corporaciones que se reunian para discutir el conceder la palabra para rectificar, y que tanto más importa esto en cuestiones científicas, cuanto que de ello depende el éxito de un debate que verdaderamente se encamina á buscar la verdad; toda vez que las rectificaciones en el acto impiden el giro estraviado que continuará tomando el orador que combate una idea que no se ha emitido ó interpretado bien.

El Sr. MATA pidió la palabra y la negó el Sr. PRESIDENTE, porque el Sr. MENDEZ se dirige á la presidencia, y la presidencia es la que debe contestar.

El Sr. PRESIDENTE contesta al Sr. MENDEZ, que mientras que la comision nombrada al efecto no presente el proyecto de reglamento para las sesiones públicas, estas tienen que dirigirse por el buen sentido de la presidencia, segun las circunstancias lo exijan. Con lo cual se terminó la sesion.

Siga el Sr. MATA encerrándose en la cuestion científica: economice cada vez más, como vemos con sumo placer que hace, aquellos modos tan peligrosos á que siempre hemos aludido y combatido con energía, por creer que son ocasionados á grandes males para las discusiones públicas de la Academia, y cuente siempre con que este será el barómetro de nuestra templanza, no los consejos de algun periódico, que apreciamos pero no creemos necesitar.

CORRESPONDENCIA DE PARIS.

El doctor blanco y el doctor negro.—Más sobre el curanderismo.—Charlatanismo en higiene y economía doméstica.—Curas á destajo.—Anuncios de París.—Concurso de ganados.—Nuevo matadero central.—Directores de baños minerales.—Conferencia sanitaria internacional.—Vacaciones.

Paris 23 de abril de 1859.

Sr. D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

Mi querido amigo: Paris es un monstruo que se alimenta de novedades: necesita una por lo menos cada día. Así es que ya pasó lo del curandero del cáncer: el profesor *Velpeau* y el charlatan *Vriés* han dado bastante que hablar; el *Charivari* se ha cansado de poner en caricatura al doctor negro y al doctor blanco, y los espectadores de los teatruchos de los boulevares se han reído ya bastante del uno y del otro en la opereta *Le Docteur Tam-Tam*. Hé aquí, repetiré otra vez, en qué vienen á parar las discusiones formales con los empíricos y las luchas con los curanderos: en hacer reír á los profanos y no convencer á nadie. Desengañémonos: el charlatanismo es un mal incurable, sostenido por la credulidad humana, hija de la ignorancia, que tambien es una dolencia invencible.—La cuestion ha dado lugar á que se dijese en uno de estos periódicos:

«¿Por qué denunciáis al doctor negro? ¿Le denunciáis acaso porque en dos meses no ha curado á unos enfermos, que vosotros mismos teneis declarados por incurables?... Esto es absurdo, es odioso.—Por Dios no toqueis la terrible cuestion de la responsabilidad individual en medicina. Esta cuestion os aplastaría, y... la humanidad nada ganaría en definitiva.»

El parrafito, como Vd. vé, no lleva malicia que digamos. Y ahí tiene Vd. lo que ganan los médicos con su incesante, y á las veces notoriamente apasionado, clamoreo contra el mal social del charlatanismo, tan incurable, por lo menos, como el cáncer de los tejidos orgánicos.

Si fuese dable destruir la ignorancia del vulgo (y son y serán eternamente vulgo las $\frac{99}{100}$ partes de los terrícolas), y batallar con probabilidades de buen éxito contra los charlatanes, yo me uniría de buen grado á mis colegas para hundir á los curanderos, que se apacientan de la credulidad del enfermo, y les pediría que se uniesen conmigo para perseguir á los charlatanes que explotan al hombre sano, pues en el dilatado término de la higiene campea mucho más charlatanismo aun que en el de la patologia y la terapéutica. Ejemplos.

Empezando por la coronilla, ¿qué son el *melanógeno*, y el *comeógeno*, y el *paracaidas del cabello*, y el agua de *Lob*, y tantas otras farsas, infalibles todas, para regenerar el pelo y teñirlo de negro, etc., etc.? Y la *leche antiefelídica* (contra las efélides), y un millon más de cosméticos que afean y sacan el dinero á los tontos! ¿No sería justo perseguir tambien á los charlatanes fraguadores y espendedores de todos esos pseudo-cosméticos? Si; pero con la persecucion no lograríamos otra cosa que dar mayor importancia á su mercancia y proporcionarles más parroquianos.

No hablemos de las aguas, opiatas y polvos *dentífricos*, inertes los pocos que no son decididamente perjudiciales: su número es infinito, y harto considerable el de los compradores, á juzgar por lo mucho que gastan en anuncios los interesados en la venta. ¿Le parece á Vd. poco charlatanismo el que reina solamente en esta pequeña especialidad?

Los *dentífricos* me recuerdan naturalmente á los *dentistas*. Yo respeto mucho á los profesores del arte dentaria, sobre todo á los que saben respetarse, y hasta les paso sus elixires y sus dientes *emoplásticos*, *masticatorios*, *osanosos*, etc.; pero, amigo mio, hay algunos (dentistas) que al parecer se han propuesto justificar más de lo necesario la indisputada posesion de charlatanismo en que estaban los antiguos *sacamuélas*.—Uno hay aquí que diariamente espresa sus deseos de ser útil á la humanidad con un anuncio que empieza estampando en letras muy gordas: N' ARRACHEZ PAS! GUÉRISSEZ! Esto es muy halagüeño para los que saben el dolor que causa la avulsion de una muela; pero, ¡fíese Vd.!

Dado en el mundo un dentista que há por nombre *Damour*, y dada la ópera italiana que todos conocemos, era imposible que dejara de confeccionarse un *Elixir Damour*. Y se ha confeccionado, y se está vendiendo á 14 rs. vn. el frasco, que es lo más esencial! Sus virtudes son las mismas que las de todos los elixires antidontálgicos inventados y por inventar.

—En medio de lo que contrista esa competencia industrial tan desesperada, divierte el ver la estrategia del industrialismo en todos ramos. Indirectamente se dicen los competidores mil desvergüenzas: los unos acusan de *contrafactores* á los otros, sin más objeto que aguzar la curiosidad y llamar la atencion del incauto pueblo; y otros, por fin, llevan el charlatanismo hasta los últimos limites de lo posible, brindando con no cobrar hasta despues de obtenida la cura: *yo no vendo*

el remedio (dice muy seriamente el autor de un anuncio que tengo á la vista), *yo vendo la curacion*. ¡Los que acudan al reclamo verán lo que les suceda!

—Y á propósito de las curas á destajo, algo dan que hablar también los médicos con diploma. Hé aquí un caso fresquito. El Dr. X... (su nombre y su especialidad no vienen por ahora al caso), contrató hace poco tiempo una cura y operación por la cantidad alzada de 4,000 francos, recibiendo desde luego 2,000 á buena cuenta. El enfermo ha muerto estos últimos días, durante el curso del tratamiento. La viuda reclama los 2,000 francos, cuyo recibo tiene. El doctor se hace el sordo. La viuda del enfermo acaba de demandarle en justicia. Veremos lo que resultará.

—Por lo demás, en punto á chimeneas, caloríferos y ventiladores, á muebles, á polvos *insecticidas*, á telas, vestidos y calzados, á alimentos y bebidas, á espectáculos y diversiones, en todo lo relativo á la higiene y á la economía doméstica, en todo pulula el sempiterno *puff* y el más osado charlatanismo. ¿No podríamos poner el grito en el cielo los higienistas, é instar la persecución oficial de tanta farsa y de tantísima estafa? Sí, podríamos; pero sin lograr el menor resultado, ó un resultado diametralmente opuesto al apetecido. Créame Vd., amigo mío; contra el curanderismo, contra el charlatanismo en todas materias, no hay más que un remedio (ó un paliativo), y es simplemente desenmascararle; y para desenmascararle lo que importa es desasnar á la humanidad, doliente y no doliente: la instrucción, la ilustración, la cultura intelectual, es la única potencia capaz de destronar al charlatanismo.—Dirá Vd. quizás que soy un pobre hombre, y que peco por blandura de carácter. Este es, efectivamente, mi flaco; y en prueba de ello confesaré que alguna vez hasta me dejó atrapar espresamente, sin otra mira que la de premiar con mi pequeño contingente la audacia, ó el chiste, del charlatan. Días pasados, por ejemplo, creí que debía responder al llamamiento de un anuncio que, traducido, dice así: ¿DONDE COMEREMOS? «En... casa especialmente renombrada por su *roast-beef* y su buena «cocina anglo-francesa. Almuerzos.»

Inútil es asegurar á Vd. que no repetiré la visita: para premio, prima, ó *primada*, basta con haber ido una vez.

—Una vez al año también se adjudican aquí premios á los ganaderos que crían y presentan las reses más desarrolladas, más finas y mejor cebadas. La adjudicación tiene lugar el miércoles santo de cada año, habiéndose invertido en el presente más de doce mil duros en premios, sin contar las medallas. Trescientas ochenta y ocho cabezas, de la especie bovina, ovina y porcina, han concurrido este año á la exposición central (porque hay además concursos y premios regionales ó por distritos), ofreciendo un precioso golpe de vista en los llanos de Poissy, que es el sitio destinado para la exhibición al público, el examen del jurado y la solemnidad de la distribución de los premios. La adjudicación de estas recompensas anuales, que data de 1844, es una institución higiénica y económica á la vez, que no nos pesaría ver importada á España, por cuanto estimula el celo de los ganaderos, fomenta la agricultura y el perfeccionamiento de los pastos, hace progresar la higiene veterinaria, y tiende á resolver, en beneficio de los consumidores, uno de los principales problemas de la alimentación pública.

—En Poissy hay un gran mercado de ganados, y otro en Sceaux, pueblecitos contiguos á París. A consecuencia del ensanche de esta capital, y por decreto imperial de 7 del corriente, se suprimen dichos dos mercados, y se va á establecer uno inmenso, más céntrico. Este gran mercado se hallará anexo á un matadero inmenso también, único, y en el cual se refundirán los cinco mataderos hoy existentes. Los arquitectos de la ciudad se ocupan hace días en levantar los planos de esos dos importantes establecimientos municipales, y se espera que las construcciones serán suntuosas, monumentales, dignas de una gran capital y acomodadas á las exigencias de este admirable centro de población.—Hasta aquí todo es plausible; pero los higienistas están haciendo notar que el terreno escogido (en la Villette) para el futuro matadero y mercado centrales forma una hondonada, está demasiado bajo, demasiado cercano á las emanaciones del Canal, etc. Yo no dudo de que serán tomadas en cuenta sus observaciones, y que se enmendará lo que de enmendar sea. En este país las exigencias de la salubridad pública son mucho más atendidas que en otros países que Vd. y yo conocemos.

—El ensanche de París y la satisfacción de las numerosas necesidades municipales que van surgiendo de tal ampliación, absorben bastante tiempo á los encargados de la administración pública; pero todavía encuentran modo de reservar un poco de su atención para otros ramos sanitarios. Trátase al presente de arreglar el personal facultativo de los baños minerales. Por una anomalía difícil de explicar, el Gobierno nombra solo á los directores (*inspectores* les llaman aquí) de los baños ó establecimientos minero-medicinales que son propiedad del Estado ó de las provincias: los demás los nombran los Prefectos, y ya sabe Vd. que si ocasionados á error y al favoritismo son los nombramientos hechos en la corte, de los mismos y de otros mayores inconvenientes suelen adolecer los nombramientos que se hacen en las capitales de provincia. En adelante, pues, todos serán nombrados por el Gobierno central, y elegidos de una lista, por orden de mérito, que de los aspirantes formará el Comité consultivo de higiene pública (Consejo de Sanidad).—Los sueldos seguirán los mismos: el Consejo de Estado, que está examinando ahora el proyecto de decreto, en el cual, sin embargo, se propone algún aumento, cree, según mis noticias,

que los directores de baños deben contentarse con los 600, 800, 1,000 y 1,200 francos que actualmente disfrutan de asignación fija anual, según su categoría, habida razón de los buenos honorarios y cuantiosas obviaciones que les proporcionan los concurrentes á los manantiales.

—La Conferencia (al fin ha prevalecido esta primitiva denominación) sanitaria internacional camina despacio. Después de la sesión de instalación, celebró el 16 de este mes otra que tampoco fué más que preliminar. Hoy se reúne por tercera vez la Conferencia, y es de suponer que se haya empezado á discutir el proyecto de Convenio sanitario.

—No hablo á Vd. de clínicas, ni de cátedras, porque estamos en plenas vacaciones de Pascuas, las cuales desea á Vd. felices su buen amigo y S. S.

M.

A la Iberia Médica.

Quisiéramos contestar á una réplica de este apreciable colega, relativa á la ruidosa cuestión que se debate actualmente en la Academia de Medicina de Madrid; pero es lo cierto, que aunque vemos muchas palabras en el *artículo* que nos endereza nuestro cofrade, no hemos podido, por más que lo hemos deseado, hallar en él un pensamiento verdaderamente digno de tomarse en consideración.

Lo que convenia probar es que *La Iberia* no había faltado á la Academia y á su presidente suponiéndose (como parte del público y tomando el nombre de este) juez natural de las cuestiones científicas que allí se debaten; que había interpretado bien á ese público, que nosotros calificamos de sensato y prudente, y á quien ella supone aspiraciones que le convertirían en todo lo contrario; y que había entendido siquiera el sentido de nuestras palabras, ya que tan poco muestra conocer las buenas prácticas académicas y las consideraciones que se merece una corporación, que representa á la clase, y á la que no puede faltar ningún profesor sin faltarle á sí mismo.

Esto es lo que no ha contradicho nuestro cofrade y lo que nos cumple dejar asentado. Lo demás son cuestiones ociosas y no del mejor género, buenas solo para entretener el tiempo, y en las que por lo mismo nos guardaremos de entrar.

Enfermedades reinantes en las salas de medicina del Hospital general durante el mes de abril.

Los profesores de medicina del Hospital general de esta Corte han elevado al director del establecimiento el siguiente parte mensual:

«Estremadamente vario y desigual ha sido el tiempo que se viene experimentando desde principios de abril: los cambios de temperatura fueron tan repetidos como violentos, de tal manera que en ciertos días, sobre todo en las primeras semanas, el termómetro de Reaumur ascendía hasta los 20 grados, habiendo bajado en otros por las mañanas muy cerca de cero, sin exceder en el máximo de altura de 7°; mas en general la temperatura predominante fué bastante fresca y acompañada de vientos impetuosos, y casi sin interrupción procedentes los más del S. O. y otras veces del N. O. y S. E. La atmósfera estuvo casi siempre enturbada y aun cargada de nubes gruesas; pero las lluvias escasearon bastante, limitándose á cortas é interrumpidas lloviznas. En la altura barométrica también ocurrieron notables cambios, habiendo llegado á descender 25 pulgadas y 40 líneas, y elevándose en otras ocasiones á 26 y 6 líneas.

Las enfermedades desarrolladas bajo las mencionadas influencias, tan comunes en Madrid durante las primaveras, han ofrecido como siempre el carácter vernal, participando más ó menos de la naturaleza flogística, si bien modificada frecuentemente por la indole catarral, como debia suceder en la referida estación, que reunía las condiciones de frialdad y humedad, según viene espuesto. Así es que se han observado casos numerosos de catarras de toda especie, de reumatismos articulares y fibrosos, pleuroneumonias, pleuritis, anginas y algunas afecciones irritativas del tubo intestinal. Entre las fiebres predominaron las catarrales, pero sin dejar de verse las gástricas y aun las tifoideas. Continúa reinando el sarampión bajo la forma epidémica, y aunque no sea de las enfermedades que en mayor número concurren al hospital, asciende á 37 los que entraron invadidos de él. Han disminuido sensiblemente las viuelas, pues no pasan de 16 los acometidos nuevamente. Las enfermedades crónicas han debido exasperarse bajo una estación tan áspera y desigual como la que se viene observando, y así se ha visto agravarse á todos los que se hallaban padeciendo catarras crónicos, tisis, afecciones asmáticas, y otras dolencias en los órganos contenidos en la cavidad del pecho, acelerándose su curso, y aun teniendo muchas de ellas un éxito funesto.

La enfermería, en cuanto pertenece á la medicina, permaneció á la misma altura que en el mes anterior, siendo casi igual la entrada y las asistencias de marzo y abril: han entrado durante este último 762 enfermos de ambos sexos, de los cuales fueron 428 hombres, 286 mujeres y 48 niños, y la existencia en fin del mismo mes en

las referidas salas de medicina de 614 individuos, esto es, 5 menos que la procedente del anterior. Los fallecimientos disminuyeron bastante, hallándose con los entrados casi en la proporción de 1 á 7.

Los profesores de cirugía del Hospital general de esta corte, han elevado al director de dicho establecimiento el siguiente parte mensual de las afecciones y operaciones que se han practicado en las salas de cirugía durante el mes de abril de 1859:

«La sequedad de la atmósfera en los días primeros del mes, con los vientos frios y réticos en el principio de la segunda mitad, y las lluvias al fin del mismo, han hecho que el tiempo sea tan vario y desigual como acontece generalmente en el mes de abril, habiendo oscilado la columna termométrica entre 0° á las 7 de la mañana, y 20° Reaumur á las 12 del día, en la forma siguiente: 7 de la mañana 0° á 9°; casi constante 7.—12 del día, 10° á 20°; casi constante 13.—5 de la tarde, 8° á 18°; casi constante 11.

No se observó, sin embargo, gran variedad en la columna barométrica, que permaneció casi siempre á la altura de 26 pulgadas y 1 línea, y 26 pulgadas 6 líneas, presentando solo la diferencia de 2 líneas con el mes anterior.

La atmósfera, tan desigual como la temperatura, fué al principio del mes despejada, luego varia, y por último revuelta con estensos nubarrones. El viento más constante ha sido en la dirección NE.

El carácter de las enfermedades, prescindiendo de las crónicas que tan frecuentes son en este Hospital general, han sido las catarrales y las reumáticas, siguiendo en aumento como en el mes anterior las eruptivas, y principalmente los herpes bajo sus diversas formas.

El número de enfermos acojidos en este establecimiento en las salas de cirugía ha sido, con corta diferencia, igual que en el de marzo, como lo manifiesta el siguiente estado:

Existentes en el día 1.º de abril.

Hombres.	Mujeres.	Niños.	Total.
163	147	43	323

Existentes en el día 30 de abril.

Hombres.	Mujeres.	Niños.	Total.
163	158	42	336

Durante el espresado mes, se observaron algunos casos en que, habiendo sido insuficientes los recursos de la terapéutica, fué necesario recurrir á la cirugía operatoria. Además de las operaciones de cirugía menor, y varias reducciones de fracturas, luxaciones, cateterismos, ablación de tumores, dilatación de abscesos, etc., etc., se han practicado las siguientes:

—Ecequiel García, de 23 años de edad, natural de Guadalajara, de temperamento linfático, constitución regular, se presentó en el Hospital con un tumor en la región perineal del volumen de una naranja grande; ocupaba todo el espacio desde las márgenes del ano hasta la comisura posterior de la vulva, formando vejaciones verrugosas aglomeradas, que daban al tumor el aspecto y volumen dicho. Destinada á la sala de Nuestra Señora de Madrid, fué operada estirpando el tumor el día 2 de abril; tomando el alta, curada, el 16 del mismo.

—Juana Lopez, de 63 años de edad, de temperamento sanguíneo linfático, ocupó la cama señalada con el número 33 de la sala de Nuestra Señora de Madrid, con estensas adherencias de los carrillos y membrana mucosa de los labios á las encías, dificultando en gran manera la masticación y movimientos de la mandíbula: se procedió á la desbridación, hallándose en el día próxima la enferma á ser dada de alta, curada.

—Cipriano Carretero, de 35 años de edad, casado, natural de Hinojosa (Cuenca), de oficio labrador, de temperamento sanguíneo, constitución buena, entró en el Hospital ocupando la cama núm. 40 de la sala de San Vicente con un *sarcocèle* del lado derecho: reconocidos como insuficientes los medios terapéuticos empleados, se procedió á la castración del testículo afectado, haciendo una incisión elíptica empezando al nivel del anillo inguinal, comprendiendo parte de la piel del escroto que se hallaba adherida: después de ligar algunos vasos, se reunió la herida por sutura. El enfermo en el día sigue bien.

—Francisca Crespo, de 24 años de edad, soltera, de temperamento linfático nervioso, natural de Guzmilzán (Burgos), padecía hace año y medio una *caries* de la 1.ª falange del dedo medio del pie derecho, con dos conductos fistulosos, por uno de los que se había desprendido una esquirla de hueso: presentada en el Hospital general fué destinada á la cama núm. 14 de la sala de Distinguidas, donde fué amputado el dedo el día 28 de abril por el método circular, y hasta la fecha que no se ha levantado el apósito, sigue bien.

—Valentín Moya, natural de Mondejar, Guadalajara, de oficio zapatero, de 33 años de edad, casado, de constitución regular y temperamento sanguíneo; entró en el día 23 de febrero último, ocupando la cama señalada con el núm. 42 de la sala de Santa Bárbara, con un *sarcocèle* del testículo izquierdo, que hace tiempo padecía. Empleados diferentes medios á que se hizo refractario, se procedió el día 7 de abril á la castración empleando el proceder ordinario: aplicado el apósito conveniente se levantó este el día 11 del mismo, apareciendo la herida en muy buenas condiciones, siendo en el día su estado general satisfactorio.

—Santiago Diaz, natural de Segovia, cerrajero, de 34 años de edad, casado, de buena constitución, tempera-

mento sanguíneo; entró en el Hospital ocupando la cama núm. 6 de la sala de Santa Bárbara el día 23 de marzo del corriente año, con una herida incisa en la articulación de la 1.^a con la 2.^a falange del dedo índice de la mano izquierda, y otra en el tercio superior de la 1.^a falange del dedo medio de la misma mano, que se cicatrizó pronto. No así la primera, en la que vinieron accidentes tan graves, que hicieron necesaria la amputación del dedo por su continuidad con el primer metacarpiano y proceder oblicuo el día 12 de abril. Puesto el apósito conveniente, se levantó el día 19, y se dejó ver la herida casi cicatrizada, siendo el estado general del enfermo en el día satisfactorio.

—Tomás Bolon, de 18 años de edad, natural de la Coruña, soltero, de oficio tahonero, de constitución regular, de temperamento sanguíneo, entró en el Hospital el día 18 de abril ocupando la cama señalada con el núm. 3 de la sala de Santa Bárbara, con fractura conminuta complicada con herida en la articulación de la 1.^a con la 2.^a falange del dedo índice de la mano izquierda, y herida acompañada también de fractura con esquirlas de la 1.^a falange del dedo medio de la misma mano: observado el mal estado de las partes interesadas y lo difícil de consolidar sin la operación, se procedió inmediatamente a la amputación por continuidad del dedo índice por el tercio inferior de la 1.^a falange, empleando el método circular; y se aplicó al segundo el aparato de fractura conveniente. A los nueve días de levantado el apósito del primero, se observó la herida en muy buenas condiciones de cicatrización.

—Valentin Gomez, natural de Aranjuez, jornalero, casado, de temperamento sanguíneo, constitución buena, entró en el Hospital ocupando la cama señalada con el núm. 42 de la sala de Santa Bárbara, con fractura conminuta de las extremidades articulares de todos los huesos del metatarso y primeras falanges, complicada con herida, por donde salían porciones de huesos fracturados del pie derecho. Se procedió al instante a la amputación parcial del pie por la desarticulación metatarsiana por su extremidad superior, con colgajo plantar y proceder del Dr. Argumosa. Aplicado el apósito conveniente se levantó este en el día 30 ó sea a los seis días de la operación, apareciendo la herida en buenas condiciones de cicatrización.

—Tomas Carabantes ocupó el 11 de abril una de las habitaciones de distinguidos para ser operado de un lipoma que tenía en la región frontal izquierda. Este individuo, de 34 años de edad, contaba 19 que padecía el citado tumor, cuyo tamaño en el día de su presentación en el Hospital era de un huevo de paloma: operado por disección el día 14 del citado mes, se presentó a los dos días una erisipela traumática que invadiendo todo el cuero cabelludo, se propagó por el cuello y pecho, cuyo accidente le ocasionó la muerte casi repentinamente en el día 21 del mismo mes.

Madrid 1.^o de mayo de 1859.—El secretario de la sección de cirugía, José María González Aguinaga.

Estado sanitario de Puerto-Rico.

Nuestro corresponsal nos escribe acerca de este punto, con fecha 12 de marzo, las siguientes líneas:

«Creerán Vds. que les tengo olvidados ya cuando dejo transcurrir cuatro meses sin decirles nada del estado de salud de estos habitantes; pero no es así en verdad, sino que la insignificancia de lo ocurrido en este tiempo, me ha conservado silencioso. Por otra parte, mis ocupaciones y el frío han fomentado mi pereza; y no se sorprendan Vds., porque en Puerto-Rico hemos tenido frío este año.

«Hoy que va el termómetro ya abandonando los 48° de Reaumur en que se había fijado, mientras que reinaron los vientos N. y NE. sostenidos en los meses de enero y febrero, parece que me presto más a la obligación que me impone el cargo de corresponsal de ese periódico con que Vds. me han honrado. Voy pues a hacerles una sucinta reseña de lo ocurrido desde mi último parte hasta la fecha.

«Los vientos fríos y húmedos sostenidos todo el invierno, necesariamente habían de producir una novedad en la salud general causando alguna defunción, principalmente en los crónicos afectados de pecho. Esto unido a la ley constante de que en este país toda enfermedad, por insignificante que sea, viene siempre revestida de esa influencia miasmática de los innumerables pantanos que por todas partes nos rodean, nos dará fácil explicación de algunas víctimas causadas por las intermitentes catarrales perniciosas. El número de enfermos en nuestros hospitales, principalmente en el de la capital, por ser el de más consideración, ha ascendido casi al doble, y sin embargo solo han reinado durante esta temporada las fiebres gastro-catarrales, gastro-intermitentes, y de estas algunas degeneradas en perniciosas, como llevo dicho, ó tifoideas. En la parte quirúrgica ha sido muy variada la enfermería tanto civil como militar, dando lugar a algunas operaciones de alto aparato, practicadas diestramente por los profesores hábiles de aquel establecimiento. No entraré en detalles de ninguna de ellas por no ofrecer nada de particular y ser muy comunes en la práctica de los hospitales de algún nombre. Réstame solo participar a Vds. la muerte instantánea de dos artilleros, que estando en la escuela práctica y al ir a meter la granada en un obús de bronce de 24, salió el tiro sin saber cómo, quemándose la cara, asfixiándose y golpeándose terriblemente contra la esplanada. El cabo que tapaba el oído del obús salió herido en el pulgar izquierdo y con fractura de la 1.^a falange por su tercio inferior.

«Como Vds. ven, nada de vómito por ahora, y eso que se ha practicado el relevo de los destacamentos, ha llegado tropa de España y además ha abarrancado en

las playas de Humacao una fragata negrera, que conducía más de 500 negros y negras de la costa de África. El bergantín Galgo, de la matrícula de la Coruña, que vino haciendo 120 pulgadas de agua por hora, nos ha traído 37 individuos que sucesivamente fueron pasando al hospital a consecuencia del cansancio y malos ratos que han tenido desde que tan de cerca vieron el peligro. Sus enfermedades fueron fiebres gástricas, gastro-inflamatorias, y alguna intermitente simple. De los africanos acuartelados en un ranchon provisional al frente de esta capital, en la misma playa de Cataño, no muy bien situado por cierto por sus malas condiciones topográficas, han muerto ya mas de 60 de diarrea escorbútica y disenteria. La mayor parte de estos individuos vienen en un estado de marasmo que amenaza todavía con la muerte de muchos; sin embargo de los cuidados que se les prodigan bajo la dirección facultativa del entendido joven Dr. Jimenez.

INSTITUTO MÉDICO VALENCIANO.

PROGRAMA DE PREMIOS PARA EL AÑO DE 1860.

Cuestión de Medicina. Determinar la acción terapéutica del fluido eléctrico en las enfermedades internas, indicando los casos en que se haya usado y modos de su aplicación más provechosa.

Cuestión de Cirugía. ¿Hay medios para prevenir la infección purulenta consecutiva a los partos, a las operaciones mayores y a las supuraciones vastas?

En caso afirmativo, analicéense estos medios y elijase el más conveniente; en el negativo dñese las razones que lo justifiquen, y en ambos dedúzcanse los corolarios de hechos prácticos.

Cuestión de Farmacia. Analizar cualitativa y cuantitativamente el aceite de hígado de bacalao, y averiguar después de los ensayos y experimentos convenientes, si los principios que contiene bastan para darle las virtudes terapéuticas que se le atribuyen.

Cuestión de Ciencias auxiliares. Determinar por medio de los equivalentes químicos el poder nutritivo de las partes musculares de los mamíferos, aves, reptiles y peces, reduciéndolos a una unidad como el pan de trigo.

Para la resolución de cada una de las precedentes cuestiones se ofrecen dos premios: el primero consiste en una medalla de oro, en cuyo anverso irá esculpido el sello de la corporación, en el reverso, grabado «Al mérito de D. N. N.» ó sea el nombre y apellido del agraciado, y además el título de socio de mérito: el segundo ó accesit consiste en el mismo título de socio de mérito, constanding el concepto por que se haya expedido.

Las memorias para el concurso podrán ser escritas en castellano, latin, francés, portugués ó italiano.

Podrán ser dirigidas, francas de porte, a cualquiera de los secretarios de la corporación (1), quienes las recibirán hasta 1.^o de diciembre inclusive del año actual.

Por todas las Variedades:

El Srío. de la Redacción, RAIMUNDO SANFRUTOS.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—El temporal lluvioso y frío que principió a sentirse en los últimos días de abril continuó en lo que va de mayo, y con tal fuerza y tenacidad que más bien parecía que estábamos en marzo ó en octubre. Los vientos alternaron entre el NO. y SO.: el termómetro osciló entre los 4 y 18° y el barómetro marcó con corta diferencia la misma presión atmosférica que en la precedente semana: por último, la atmósfera, aunque despejada alguna vez, lo más regular fué observarla nublada, revuelta, anubarrada y lluviosa.

Volvieron a presentarse las afecciones catarrales y reumáticas que ya iban cediendo: observáronse muchas intermitentes cotidianas y tercianas; las calenturas catarrales gástricas y nerviosas, particularmente en los niños; las irritaciones gástricas y gastro-intestinales: las artritis y los dolores podágricos y nerviosos, y alguno que otro caso de pleuresía y de pulmonía.

Entre los exantemas siguen observándose bastantes casos de sarampión, escarlatina y viruelas.

La mortandad fué escasa, aun entre los que padecían de dolencias crónicas.

Ejercicio de oposición.—Han terminado los que se estaban verificando para optar a las plazas vacantes en el cuerpo de Sanidad militar, y se ha elevado a la superioridad la correspondiente propuesta.

Beneficencia domiciliaria de Madrid.—El señor Ortega Cañamero, inspector de esta institución, ha tenido la amabilidad de remitirnos un estado de los enfermos asistidos por ella durante el mes de marzo. En él aparece que se han asistido a domicilio 1,432 sujetos, de los que se han curado 776, aliviado 76 y muerto 85. En las casas de socorro han recibido asistencia 1,216 enfermos. Además se ha prestado asistencia a 110 parturientes, de las que solo han muerto 2.

Reforma de la Sanidad militar en Francia.—Se ha hecho ya esta reforma aunque de un modo incompleto, reduciéndose por ahora a disminuir el número de los empleos de menos sueldo y categoría, aumentando proporcionalmente el de los superiores.

Polisarcia.—Se hace notar en Bombay un niño indígena de 12 años de edad, que vive de limosna, alimentándose de guisantes y arroz, y ha llegado a adquirir una gordura extraordinaria. Tiene 206 libras de peso, 48 pulgadas de altura, 59 de circunferencia en el tórax, 43 en el abdomen, 27 en el muslo, 16 en la pierna y 13 en el brazo. Se fatiga al menor ejercicio, digiere normalmente y su inteligencia es regular.

Institución útil.—En la Moraña, provincia de Avila, existe hace ya doce años una sociedad fraternal, compuesta de cirujanos de varios pueblos, que se reúnen periódicamente para ocuparse de asuntos científicos y profesionales. Estas reuniones han dado resultados sumamente ventajosos, aumentando el prestigio y la consideración de los profesores que a ellas pertenecen, y son un ejemplo digno de imitarse.

Invento.—El Sr. Mathieu (de la Drome) ha inventado un aparato para dar baños con una cortísima cantidad

(1) Dr. D. José Sanchis y Barrachina, secretario de gobierno, calle de la Puebla larga, núm. 59, y D. Ramon Beltran, secretario de correspondencias, calle de Gracia, núm. 44, cuarto primero.

de agua, el que llama hidrofero. Le atribuye grandes ventajas, entre otras la de poner en contacto con el líquido toda la superficie del cuerpo, la de poderse hacer fácilmente medicinales los baños, y la de economizarse extraordinariamente el agua que en estos se emplea.

El curandero y el médico.—El Sr. Vriés ha publicado en los periódicos científicos de París, haciendo uso legal de su derecho de contestación, una carta en que pone al Sr. Velpeau como ropa de pascua. Le insulta diciendo que solo ha querido abreviar los experimentos, porque estaba seguro de su buen éxito y temía que de este modo disminuyesen las operaciones, tan lucrativas para el operador. A semejantes lindezas se esponen los médicos en sus relaciones con los explotadores de la credulidad pública, como todo el que juega de buena fé con un fullero.

Regalo.—El emperador de Rusia ha tenido a bien regalar una magnífica sortija de brillantes al Dr. Kovalenski por su tratado *De la electricidad y su aplicación metódica al arte de curar*.

En el primer hospital militar de San Petersburgo se ha establecido, bajo la dirección del autor de la obra, una sección especial para la aplicación de ese sistema, que se ha puesto ya en práctica en grande escala por parte de los profesores de Sanidad de todo el ejército.

De paso haremos observar que en Francia el primer promotor de este sistema, el Dr. Duchenne de Bologne, ha ganado también el primer premio académico de París, y la condecoración de la Legión de Honor, por su obra intitulada: *De la electricidad y su aplicación a la fisiología patológica y terapéutica*, cuyo sistema se ha introducido ya en once de los principales hospitales militares de Francia y Argelia.

VACANTES.

Lo están. La plaza de médico-cirujano titular de la villa de Buitrago, sita en la carretera de Francia, a solo 14 leguas de distancia y 4 de Torrelaguna, cabeza de partido judicial; su población consta de 160 vecinos, y se halla en el centro de más de 50 pueblos que carecen de facultativo médico, distantes media, una, dos y tres leguas. En el sábado de todas las semanas hay un mercado a donde concurren los habitantes de dichos pueblos y otros muchos, con cuyo motivo ocurren consultas. La dotación consiste en 8,000 rs. anuales pagados por trimestres por el ayuntamiento bajo las condiciones acordadas, quedando a su favor los partos y golpes de mano airada. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al presidente del ayuntamiento en todo el corriente mes, con los documentos justificativos que acrediten por todos conceptos su aptitud y buena conducta, así como los años de práctica de cada uno, y su provisión se verificará a los ocho días de concluido el término de este anuncio.

—La de médico-cirujano de Gibralferron, provincia de Cádiz; su población 1,405 vecinos: su dotación 3,000 rs. pagados de fondos municipales; además dotación por el hospital y las iguales. Las solicitudes hasta el 50 del corriente.

—La de médico-cirujano de Rivamontan del Mar, provincia de Santander; su población 555 vecinos distribuidos en siete pueblos; su dotación 9,000 rs. Las solicitudes hasta el 18 del corriente.

—La de médico-cirujano titular de la villa de Illana, partido judicial de Pastrana; su dotación anual 2,400 rs. pagados de fondos municipales por la asistencia a los pobres; y lo que produzcan los ajustes particulares de 400 vecinos que se calculan por lo menos 5,000 rs. que auxiliará en su cobranza el ayuntamiento, además de los partos y golpes de mano airada. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al presidente del ayuntamiento, dentro del término de un mes.

—La de médico y la de cirujano de Almonde, provincia de Cádiz; su población 1,193 vecinos: dotada la 1.^a con 1,500 reales y la 2.^a con 1,400 rs. pagados mensualmente ó por trimestres una y otra del fondo de propios, y además las iguales. Las solicitudes hasta fin de mes.

—La de médico de San Bartolomé de la Torre, provincia de Cádiz; su dotación 2,000 rs. y además 5,500 rs. en que se calculan las iguales. Las solicitudes hasta fin de mes.

—La de cirujano de Algodonales, provincia de Cádiz; su población 950 vecinos; su dotación 4,580 rs. pagados trimestralmente de fondos de propios, y además las iguales que haga con los pudientes. Los aspirantes deberán ser médico-cirujanos, y dirigirán sus solicitudes hasta el 27 del corriente mes.

—La de cirujano de Las Quintanillas y dos anejos, provincia de Burgos; su dotación 175 fanegas de trigo á la cobra en setiembre, casa y leña. Las solicitudes hasta el 13 de mayo.

—La de boticario de Covaleta, provincia de Soria; su dotación 7,000 rs. pagados trimestralmente por el ayuntamiento: los 1,500 rs. por asistir a los pobres y los restantes por iguales: por separado las recetas de veterinaria. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de farmacéutico de Aroche, provincia de Cádiz; su población 753 vecinos: su dotación 1,000 rs. por socorrer a 50 familias pobres pagados de propios, y además las iguales. Las solicitudes hasta fin de mayo.

SOCORRO PARA UN COMPAÑERO CIEGO.

	Reales.
Suma anterior.	3,652
D. José Parga, médico; Toro.	50
Leon Anel, id.; Madrid.	19
Julian Garcia, cirujano; id.	19
Eustaquio Guinea, médico; Peralta.	50
Ramon Monteagudo, id; Madrid.	19
Francisco Sastre y Dominguez, id; Caldas de Mombuy.	60
Luis Reina, cirujano; Villanueva de Gomez.	40
Domingo Cano y Gonzalez, médico; Madrid.	40
Suma.	3,849

Por todo lo no firmado:

El Srío. de la Redacción, RAIMUNDO SANFRUTOS.

Editor, MANUEL DE ROJAS.

MADRID.—1859.—IMPRENTA DE MANUEL DE ROJAS.

Pretil de los Consejos, 3, principal.